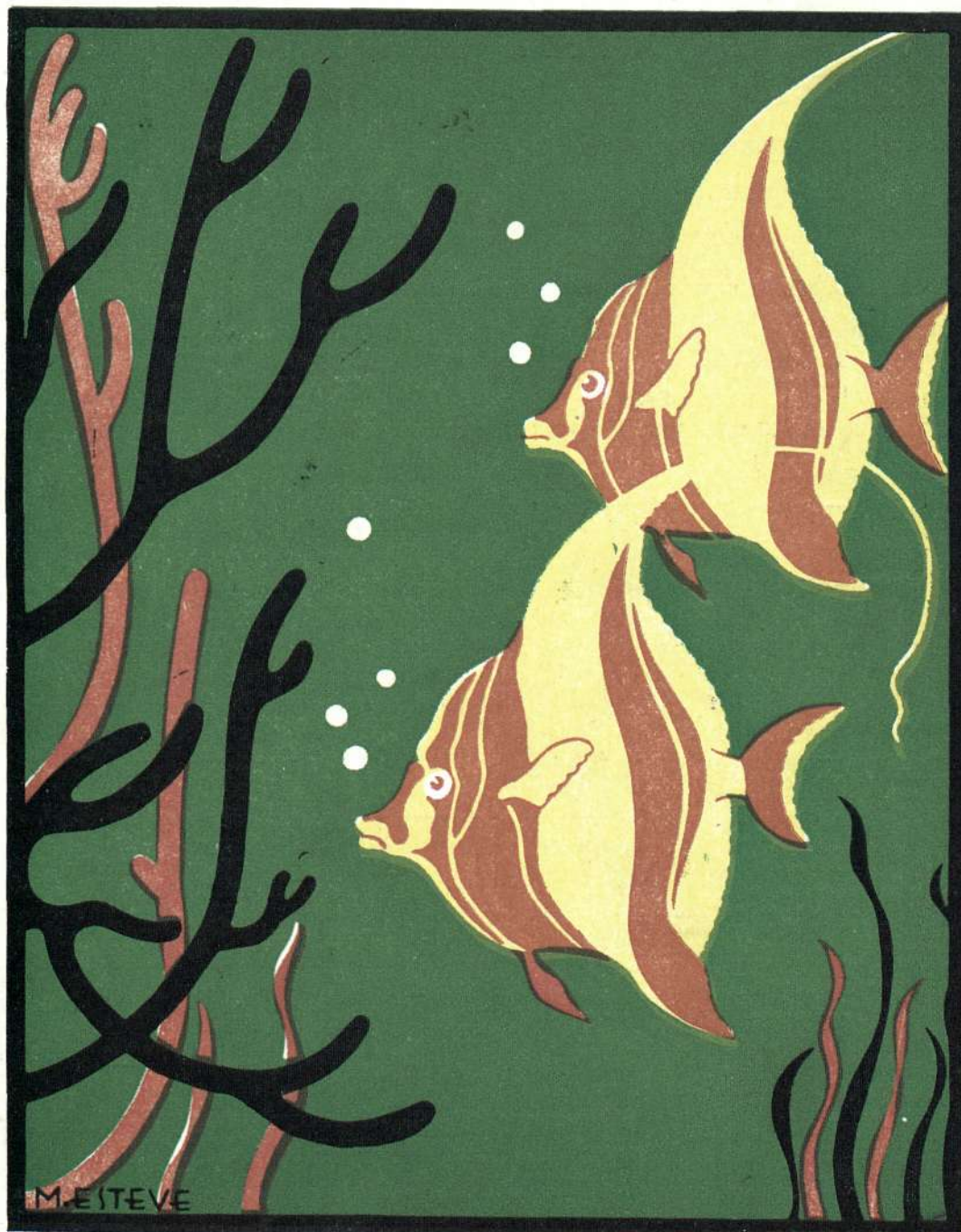


AFRICA

28057
D/5908



EPOCA SEGUNDA. AÑO UNDECIMO
ENERO 1935





SERVICIOS DE CORREOS

LINEA DEL NORTE DE AFRICA

De Málaga para Melilla:—Todos los días a las 22 h.
 De Melilla para Málaga:—Servicio diario a las 20 h.
 De Algeciras para Ceuta:—Dos veces al día; a las 7 y a las 15 horas.
 De Ceuta para Algeciras:—Dos veces al día; a las 10'30 y 18'30 h.
 De Algeciras para Tánger:—Servicio diario a las 14 h.
 De Tánger para Algeciras:—Servicio diario a las 8'30 h.
 De Cádiz para Larache:—Los días 1, 10, 15, 20 y 25 de cada mes a las 23 h.
 De Larache para Cádiz:—Los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes a las 14 h.

LINEA DE CANARIAS

Línea semanal gran Expreso de Lujo

Barcelona - Cádiz - Canarias

Salidas de Barcelona:—Los sábados a las 12 h.
 De Cádiz:—Los lunes a las 15 h.
 De Las Palmas:—Los jueves a las 24 h.
 De Tenerife: Los sábados a las 9 h.

LINEAS COMERCIALES QUINCENALES MEDITERRANEO

Cádiz-Canarias y Cantábrico-Cádiz-Canarias

Salidas de Cádiz para Canarias:—Todos los lunes y jueves.
 Salidas de Canarias para Cádiz:—Todos los sábados y miércoles.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de Africa y Canarias

MADRID:—Paseo de la Castellana, 14.

SERVICIOS INTERINSULARES DE CANARIAS

LINEA DE BALEARES

De Barcelona a Palma:—Todos los días a las 21 horas (excepto los domingos).
 De Palma a Barcelona:—Todos los días a las 21 horas (excepto los domingos).
 De Valencia a Palma:—Dos veces por semana; los lunes a las 20 h. y los jueves a las 20 h. haciendo escala en Ibiza.
 De Palma a Valencia:—Dos veces por semana; los domingos a las 20 h. y los miércoles a las 21 horas haciendo escala en Ibiza.

Comunicaciones directas desde Tarragona y Alicante para todos los puertos de Baleares, y viceversa.

SERVICIO RAPIDO MENSUAL ENTRE ESPAÑA Y TERRITORIOS ESPAÑOLES DEL GOLFO DE GUINEA (Fernando Poo)

Salidas de Barcelona:—El 15 de cada mes a las 15 horas; y de Cádiz:—El día 20 de cada mes a las 20 h.
 Salidas de Santa Isabel para La Península:—El día 18 de cada mes a las 19 h.

BARCELONA:—Vía Layetana, 2.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

EPISODIOS PRINCIPALES DE UNA TRAGEDIA HISTÓRICA

Nuevamente se había atravesado en el camino de los destinos de España D. Antonio Maura, y nuevamente se los había obstruido. Su negativa a seguir a Francia en la fácil aventura de Casablanca, que a él, a los políticos, a los intelectuales y a la prensa, se les antojaba pavorosa y descomunal, en vez de aprovechar la excelente ocasión que se nos venía tan inesperadamente a las manos de mejorar el tratado de 1904, y de borrar el desatino de Montero Ríos, el mísero cacique gallego en política cotizado como valor considerable, tuvo para España las malas consecuencias que León y Castillo y yo augurábamos. Francia, que en aquel momento no quería estar sola, cambió de rumbo al verse abandonada por España, y empezó a manobrar, acortando la distancia que la separaba de Alemania. Bastante más que el abandono de las ventajas obtenidas en Tánger en septiembre de 1905, y aún algunos trozos del Gharb o del Uargha, hubiera dado ella por evitarse este cambio de rumbo. Pero, apartados ya de las negociaciones los que en París las iniciáramos, España quedaba representada en ellas por hombres absolutamente incompetentes, incapaces de llevarlas a buen término; los mismos, en suma, que la habían conducido, de descalabro en descalabro al tratado de París, en el que quedara partida por gala en dos mitades casi iguales: la ultramarina y la península.

La incompetencia de Maura padre se expresaba en frases contradictorias. Quería «la opción sin la obligación», encogiéndose, pero luego se estiraba, y arrogantemente exclamaba: «De Melilla al Sebú ni un grano de arena puede dejar de ser marroquí sino para pasar a ser español». El primer disparate (ya por mí mencionado) lo vertió en una comunicación al Embajador. El segundo en la sesión del Congreso de 12 de diciembre de 1905. Tremendo fué el fracaso de su ímpetu retórico, porque muerto por él el tratado de 1902 ningún medio hubo de llevar al Sebú las zonas de influencia trazadas después, y desbaratado por la torpeza de la diplomacia española el de 1904, ni un grano de arena pasó a ser español, pues todo Marruecos, la Zona que se nos atribuyó inclusive, quedó siendo del sultán, soberano protegido por Francia, pero cuyos dominios son indivisibles (Tratado del Protectorado francés, de marzo del 12, y tratado hispano-marroquí del siguiente mes de noviembre). Poco antes Maura hijo (D. Gabriel) nos obsequiaba con otra parecida sentencia, remate de su libro «La cuestión de Marruecos desde el punto de vista español», ya en esta *Crónica* de nuestra desdichada tragedia comentado: «Nuestros intereses en Marruecos se resumen hoy en estas dos palabras: «Esperar laborando... Esperar a que llegue nuestro día y laborar mientras llega».

A lo que puse, años después, este comentario:

«¡Esperar nuestra hora! Así estábamos hacia siglos: viéndola venir y pasar. Y cabalmente estaban pasando en aquellos «primeros años del siglo los últimos minutos. ¿Laborar? ¿en qué? ¿Como? Nadie lo sabía, porque saberlo uno solo es como no saberlo nadie, cuando el saber, para fecundar, ha de tener raíces en el común sentir. Había un programa, pero siendo personal, no nacional, estaba tan condenado a que le derribara el «vendaval de la ignorancia, como un árbol que milagrosamente «creció en una roca está a merced de la primera ráfaga de «viento».

Francia siguiendo el rumbo que Inglaterra le trazaba, decidió esperar su día y laborar mientras llegaba. Seguía, sin conocerlo, el programa de Maura hijo. Pero no lo dejaba en palabras. Sabía lo que tenía que hacer mientras llegaba su día: aquel en que Rusia, ya repuesta de la desastrosa guerra japonesa, y y de la subsiguiente revolución interna (1905) pudiese lanzar sus masas humanas, reorganizadas militarmente, sobre la Alemania oriental. Este propósito, que algunos creen completamente nacional, éralo dominantemente pero no completamente. Dominaba ahora con Poincaré, Clemenceau, Delcassé (más influyente que nunca, gracias a la torpeza del Kaiser), y todos los patrioterros del desquite (Deroulede, Lemaitre, y demás apolo-

gistas de la tradición monárquica militar francesa) a los que muy bien servían en sus altos puestos diplomáticos los Cambón, Barrère, el propio Mr. Pichón, sucesor de Delcassé en el Ministerio de Estado; pero abajo marchaba en opuesta dirección otra corriente que intentaba llevar a la nación hacia la reconciliación con Alemania y hacia la paz, vencedora antes con Waldeck-Rousseau y Combes, pero vencida desde que Eduardo VII astutamente ayudara a la opuesta, empujándola hacia el gobierno con la promesa de todo el apoyo del Imperio británico para llegar seguramente al ansiado desquite. Ansiado cada día menos vehementemente, por la masa que había de regarlo con su sangre, ya que los años no pasan en balde por los odios colectivos, pues cada generación los va sintiendo más debilmente. En atenuarlos poco a poco, con la intención, sin duda sana de extinguirlos, trabajaban la mayor parte de los maestros de escuela, (con gran indignación de los Tirteos de la *revanche*), y los más de los políticos que se titulaban avanzados, todos pacifistas y, por tanto, en concepto de aquellos, anti-franceses y traidores. Así la situación del alma francesa vino a ser ésta: la parte revolucionaria era-anticlerical y anti-militarista; la parte conservadora, o tradicionalista, católica y guerrera. Triunfó ésta merced, como dicho queda, a la corriente de aire animadora que venía del Rey de Inglaterra, es decir del extranjero. ¡Curioso, y hasta hoy apenas notado, antagonismo!

Buenos consejeros no faltaron a Francia. Con la marina, el comercio, la industria en decadencia con respecto a las grandes potencias mundiales (Inglaterra, Alemania, Estados Unidos) con la deuda en rápido progreso, y, sobre todo con la población en descenso constante, Francia, en vez de pensar en gastar dinero, que comenzaba a serle necesario, para no quedar atrás de las dichas grandes potencias rivales, poseedoras de recursos económicos cada día mayores, debía concentrar sus fuerzas en sí misma. Pero el más poderoso argumento en favor de la paz lo daba la caída biológica. Hacía siglo y medio que el número de nacimientos bajaba de modo alarmante. En 1907, esto es, el año mismo de los sucesos de Casablanca, el comandante Prosper Gervais, publicaba en su libro «La France Africaine» esta estadística.

Nacimientos por 10.000 habitantes en Francia

Años	Nacimientos
1770-1800	380
1801-1810	325
1811-1820	316
1821-1830	309
1831-1840	289
1841-1850	274
1851-1860	267
1861-1868	267
1869-1880	245
1880-1896	220

Finalmente, este dato alarmante: de 1890 a 1895 hubo 40.891 muertos sobre el número de los nacidos. A lo que el autor añadía este comentario de mal agüero: «El corto aumento de población que nos revela el censo de 1896 débese al crecimiento del número de extranjeros, los cuales llegaban a 2.027.491 personas, con cerca de 200.000 individuos naturalizados franceses» (Ob. citada pág. 59).

Y luego venía a esta conclusión:

«Nadie puede desconocer que siendo el número de nuestros soldados y el de nuestros contribuyentes inferior al número de contribuyentes y de soldados de nuestros adversarios, nos vemos en la necesidad, bajo pena de aniquilamiento, de adoptar una manera de vivir menos peligrosa y menos costosa; en conformidad, no de aquel primer puesto que nuestra población ocupaba en Europa todavía en 1820, sino con el octavo que hoy tiene, en esto, entre todas las naciones».

Los patriotas militaristas franceses tomaron el rumbo opuesto, y habiendo adquirido la superioridad política sobre sus adversarios, llevaron a Francia al duelo a muerte con Alemania. Ciertamente que confiados en que con la ayuda de Inglaterra y Rusia podrían realizar su ensueño de reconquista de la superioridad bélica continental sin gastar muchos francos, ni muchos franceses.

En esto los directores de Francia se equivocaban, como se equivocaban los de los demás pueblos civilizados. De esta equivocación nació la catástrofe universal, reveladora de la inferioridad de los cerebros culminantes de la civilización ante los grandes problemas planteados por la evolución de ésta.

¡Consuélnense nuestros patriotas con este mal de muchos. No eran solo nuestros ídolos políticos los fracasados.

II

La aparente reconciliación franco-alemana se construyó sobre esta base: Alemania reducía sus pretensiones sobre Marruecos a la defensa de los intereses políticos de Francia. Si España no se hubiera apartado de ésta la declaración hubiera añadido: o de España. Pero de la pobre nación sin alma y sin estadistas ¿quién se acordaba ya?

Decía también la declaración franco-alemana: «Los dos gobiernos tratarán de asociar a sus naturales en los negocios cuya concesión puedan obtener. Con este condominio económico recibía un golpe mortal el Acta de Algeciras. Poco quedaba de la internacionalización de Marruecos. ¡Que pena para España! Pero no. Quizá sus gobernantes se alegraron. El nuevo Convenio casi la excluía de Marruecos. ¿Que más podían pedir ellos? Aquello no era ya precisamente la opción sin la obligación; ya casi no había obligación ninguna, y esto era lo esencial. Ahora podía Maura consagrarse descansadamente a su proyecto de Administración, a preparar sus discursos parlamentarios, y a entregar a la admiración de los bobos nuevas pompas de jabón: «Desde Melilla al Sebú...&. &.

Era yo entonces (por mal de mis pecados, y ojalá nunca lo hubiera sido) Comisario especial del Gobierno español en Tánger, y en vez de hacer frases hacía cosas, con lo que molestaba considerablemente a los que no hacían nada, ni querían que se hiciese nada, y no podían soportar a quién algo hacía. Apenas el telégrafo me trajo la noticia detallada del nuevo engendro diplomático, corrí a la Legación, a ver lo que sabía y decía Merry, el pobre hombre a quién el Estado español tenía encargado de sus negocios, y que no servía para tales encargos, razón poderosa, dada la ley de la selección invertida en España de muy antiguo vigente, para que se le confiaran. Le dije que el arreglo franco-alemán me parecía muy dañoso para nosotros. Sonrió, con aquel gesto de superioridad tan diplomático y tan suyo, con el que pretendía expresarme su augusta suficiencia, significándome esto:—¿Que sabes tu de diploma-

cia, si no eres de la Carrera? Luego pasó a tranquilizarme:—Aquello no tenía importancia, y no nos perjudicaba lo más mínimo. Podía yo dormir tranquilo.

El que no durmió tranquilo aquellas noches fué Eduardo VII, a quien la firma cogió en Berlín:—«Ese tratado está hecho contra mí», exclamó. ¿Que sabía él de tratados y de diplomacia? Consultase a Merry y se ahorraría quebraderos de cabeza. Pero el Monarca británico no se acordaba de Merry. ¡Fatal olvido!

Las conversaciones de negocios que empiezan luego entre Francia y Alemania inquietan a los capitalistas ingleses. Peligra la civilización, desde el punto y hora en que los negocios peligran. Pablo Cambón protesta desde Londres de lo que se hace en Berlín. Y lo que se hace es grave. Alemania patrocina este principio, que Francia acepta:—«Los dos gobiernos buscarán una solución práctica para reservar en lo posible las grandes obras públicas a contratistas experimentados, apartándose de una concurrencia perjudicial y estéril». Y así quedan prácticamente abolidos los artículos 106 y 107 del acta de Algeciras.

Francia, donde en esos momentos manda Clemenceau, no contesta a la insinuación alemana. Pero a Clemenceau sucede Briand, y Francia acepta. Así acabó el año 1909. En febrero siguiente quedó constituido el Sindicato de Obras Públicas que se llamó Internacional, pero que era, en realidad, Franco-Alemán. Constaba de 12 miembros: seis franceses, cuatro alemanes, un inglés y un español. Inglaterra apresuróse a protestar, invocando el Acta de Algeciras. España nada dijo, y eso que ella era la más perjudicada, pues quedaba casi eliminada de toda acción en Marruecos. Debía haber sido, primero la única, luego la primera, y veíase en último lugar, ya junto a la puerta.

Alemanes y franceses habrían acabado por entenderse sin la torpeza de Kiderlen, quien tiró demasiado de la cuerda, abusando de las seguridades que le daba la impotencia de Rusia. «Estamos con Vds. (decía el Príncipe Sergio Wasilichikoff al Embajador francés, George Louis, en San Petersburgo), pero hagan lo posible por evitar la guerra. Es muy pronto». Isvolsky, Embajador ruso en París, transmitía el ruego al gobierno francés, pidiendo dos años de tregua por lo menos. Pero los acontecimientos se precipitaron y el gobierno francés tuvo que ordenar la marcha sobre Fez (17 Abril). Al saberlo el gobierno alemán, dijo por boca de su canciller (Bethmán Hollweg) al Embajador francés, J. Cambon: «No les digo a Vds. que no vayan, porque no quiero que me hagan responsable de la suerte de sus compatriotas, pero conste que no es estímulo». No. No los estimulaba, pero les daba permiso reservándose el derecho de pasar la cuenta de éste, que resultó algo subida.

Pero quien la pagó fué España, según veremos en el próximo artículo.

Gonzalo de REPARAZ

Madrid, enero 1935.



La filosofía jamás había sido bien vista por el pueblo musulmán, que consideró como herejes a los que tenían la debilidad de consagrarse a ella. Pero en las clases más elevadas tuvo siempre devotos y aficionados, aunque secretos, porque la gente se apartaba con horror de su trato, si traslucía su afición.

Por fortuna no necesita la filosofía de que el vulgo se interese por ella, y así, a pesar del odio popular, tuvo siempre amadores en España, desde Abenmasarra, que vivía retirado en un monasterio con sus discípulos y compañeros, en los primeros siglos, hasta los panteístas y místicos murcianos de los últimos tiempos, sobresaliendo en la mejor edad Avempace, Abentofail y Averroes.

La Astronomía también tuvo que sufrir de las prevenciones vulgares, que a veces se traslucían en decretos de prescripción muy severa. Hubo tiempos en que lo más que se permitía era adquirir los conocimientos precisos para orientar las mezquitas con su alquibla, determinar en las distintas estaciones del año las horas del día y de la noche para señalar las de la oración y asegurarse del tiempo que duraban las lunas para el calendario. Todo lo que pasara de ahí era aventurarse mucho.

Abundaban los estrelleros que leían en el cielo la buena o mala ventura de los hombres, y los echadores de suertes, agoreros, adivinos, magos y factores de amuletos y talismanes. Con estos aún transigía el vulgo, con más o menos tolerancia por parte de la iglesia; pero la astronomía un poco más científica y racional era reprobada.

Mas no siempre corrieron malos tiempos y aun en estos el sistema libre de enseñanza fué un medio a propósito para burlar la vigilancia del poder o sustraerse a las miradas del enemigo popular. Lo cierto es que tuvimos muy famosos representantes en la escuela de Moslema, de Madrid, Abenbargot, Abenhay, etc. alguno de los cuales, caído en desgracia por aquí encontró en remotos países de Oriente príncipes ilustrados que le colmaron de consideraciones.

Abenjaldún dice que en España no fué tenida en mucho la música y que los artistas fueron desdeñados por creerse su profesión oficio bajo y ruin.

Es exagerado este juicio.

La prueba más palpable de lo contrario puede tenerse en lo sucedido con el artista de Oriente Ziriab.

Ribera cuenta su acogida en la corte cordobesa de la siguiente forma:

«Apenas éste desembarca en las playas españolas, el emir Abderrahmen II expide cartas a los gobernadores de las provincias que tenía que atravesar, recomendando que le tratasen con la mayor atención. Acompañado de un judío, cantor de la corte, se pone en marcha hacia la capital, de la que sale un alto empleado de palacio para recibirle y llevarle a su alojamiento, preparado en Córdoba, donde descansa durante tres días de las fatigas del viaje. Al presentarse ante el sultán y hacerse oír por primera vez, se le asignan los siguientes honorarios:

Un sueldo mensual de 200 dinares para él y 10 para cada uno de sus cuatro hijos;

y una pensión anual de 3.000 dinares, de los cuales había de recibir 1.000 en cada una de las dos Pascuas, 500 en la fiesta del equinoccio de verano y 500 en la del equinoccio de septiembre». Total aproximado, en moneda actual, de dichos sueldos: unas 650.000 pesetas anuales.

Además le dió el emir aldeas, huertos y casas, y le dispensó el honor de hacerle comensal suyo y jefe de los cantores de palacio.

Aquel músico tan ilustrado cayó en gracia de todo el pueblo musulmán español y vino a ser el tipo de la moda en aquel entonces. La forma y clase de tela de sus vestidos, su peinado, los muebles de su casa, los guisos de su cocina, etc. todo fué imitado.

En cuanto a su arte, dice Ribera, no hay que hablar. Su

originalidad se demostraba en todo. Su laúd tenía cinco cuerdas, de las cuales la tercera, que fué inventada por él, en lenguaje simbólico representaba el alma. La prima y la segunda eran de seda hilada en agua fría, bien tensas, no blandas ni relajadas como las usuales, y de seda, que se mojaba a alta temperatura; las otras estaban hechas de tripas de cachorrillo de león y eran más melódicas, de más limpio y fresco vibrar que las que se hacían de los demás animales, y más resistentes a la pulsación del plectro. Este, en vez de ser de madera, como el de uso corriente, era una púa sacada de las plumas del águila.

Cuando alguno quería ser su discípulo, lo primero que hacía era probarle la voz. Si el discípulo podía alcanzar éxito, le daba lección; si no, le despedía, a menos que los defectos que notara los pudiese remediar. Por ejemplo: al de voz algo débil le mandaba ceñirse la cintura con un turbante, a fin de que la voz no encontrara vacío o espacio hueco en el estómago antes de salir por la boca, con lo cual se conseguía fortalecerla; al que no separaba, al hablar, las mandíbulas, le obligaba a un ejercicio un poco molesto, que consistía en hacerle dormir algunas noches con un trozo de madera de tres dedos de ancho metido en la boca...

Su principal y más importante modificación fué su peculiar método de enseñanza del canto.

Antes, los maestros cantaban de buenas a primeras, como si estuvieran en un concierto, y los alumnos hacían por imitarles, y sólo a fuerza de repeticiones por unos y por otros llegaba a conseguirse el resultado.

Ziriab dividió el trabajo en tres tiempos: primero, la enseñanza del ritmo puro; segundo, la enseñanza de la melodía en toda su pureza; y tercero, los trémolos, gorjeos, etc.

Entre las ciudades españolas que mejor conservaron la escuela de Ziriab, el primer puesto sin discusión lo ocupó Sevilla, de donde procedía la música que se aprendió en Túnez y el Magreb.

Véamos ahora algo acerca de los maestros que explicaban estas materias superiores.

En contra de lo que ocurría con los maestros de instrucción primaria, los dedicados a la enseñanza superior eran estimados y respetados por todos.

Se consideraba como una ocupación honrosa y que podía conducir a los más elevados cargos.

Por otra parte los profesores también se consideraban superiores a las demás clases sociales a causa de la transcendencia de su función docente.

Como ejemplo puede citarse la siguiente anécdota:

«Un día fué a la clase de Abulrahman (gran sabio malequí que vivió en tiempos de Abderrahmen III y Alhaquem II) un emisario del Califa para decirle que hiciera el obsequio de ir en seguida a palacio, para informar sobre un caso urgente.

—Iré con mucho gusto, contesta, pero no con tanta prisa. Dí que estoy rodeado de alumnos que anotan tradiciones que les enseño. Cuando acabe la clase estaré a sus órdenes. Esto es más urgente ahora que ir a ver al Califa.

Enterado éste de la contestación, insiste y vuelve a mandar al emisario. Todo inútil; tuvo que estar plantado allí, delante de los alumnos, esperando al maestro mientras duró la clase».

En cuanto a las cualidades que debía reunir el maestro, y que eran más estimadas, figura en primer término la ciencia. La segunda condición era la religión, ya que los alumnos huían de los heterodoxos. (Como ocurre actualmente a muchos padres de familia con los laicos.) Pero dentro de la ortodoxia preferían a los maestros de la escuela malequí, y aquellos que no la profesaban pronto veíanse sin alumnos.

La veracidad, la amabilidad, la bondad de costumbres y la paciencia eran también cualidades muy estimadas.

Por lo regular se buscaba a los maestros de edad madura para la enseñanza de materias religiosas, aunque en realidad en ésta y las demás disciplinas no había límites de edades, ya que bastaba que un individuo solicitase lecciones de otro para quedar este último transformado en maestro.

(1) Véase Julio 1934, página 133.

Respecto a los honorarios parece ser que en los primeros siglos los maestros no cobraban emolumentos por sus explicaciones y aun algunos, ricos y poderosos, mantenían a sus numerosos alumnos, como se cuenta de Abencautsar de Toledo. En realidad llegó a ser tal la costumbre de la enseñanza gratuita, que los alumnos llegaban a creer que esto ocurría así por obligación.

Pero más tarde se generalizó el pagar las enseñanzas y se conservan curiosos contratos entre maestros y discípulos.

Los alumnos eran de todas las clases sociales e incluso muchos alternaban el estudio con los trabajos manuales para ganarse el sustento.

No había vacaciones en la forma actual y la carrera no tenía límites fijos de tiempo ni de asignaturas.

Muchos alumnos, después de estudiar en una ciudad, marchaban a otra en que enseñaba un maestro célebre. Y en muchas ocasiones, después de estudiar en España, se trasladaba el alumno a Oriente, donde permanecía algunos años ampliando conocimientos.

Las clases se daban por lo general en las mezquitas, lo cual no era obstáculo para que se diesen en el domicilio particular del maestro, sobre todo en los primeros tiempos, en que, siendo la enseñanza gratuita, ésta se daría en el huerto o el taller donde trabajase el maestro para ganar su vida.

En la mezquita no había aparatosa «mise en scene». El profesor, sentado en el suelo como los demás, apenas se distinguía si no era por ocupar el centro del círculo o semicírculo que a su alrededor se formaba, a menos que prefiriera estar derecho, arrojando la espalda a una columna o a un muro. Los alumnos, provistos de su estuche con tintero y cálamos, copiaban al dictado en cuadernos apoyados en la rodilla o seguían la lectura en el libro que llevaban.

El número de alumnos era sumamente variable, desde la clase de Ayub ben Julián, que no pudo enseñar más que a su hijo (por ser tachado de heterodoxo), hasta la de Abenaidz que reunió mil estudiantes.

El orden de colocación se dejaba a la cortesía y deferencias que quisiesen los alumnos guardar entre sí. En todo caso, el primero que llegaba, podía elegir el sitio más cercano al profesor, que era el preferido, no para hacer constar la asistencia, sino para no perder detalle y para consultar más fácilmente en caso de duda.

Solía preceder a la lección, como a todo acto importante un poco de rezo con alguna jaculatoria alcoránica. Acabado esto, el maestro comenzaba la explicación.

En cuanto a la lengua empleada, los musulmanes españoles, en la conversación corriente y en las explicaciones de clase, hablaban el dialecto arábigoespañol.

En clase no se exigía entonces la actual ficticia severidad de tener el cuerpo erguido y la lengua quieta. El maestro dictaba, y si la palabra no era oída claramente, se pedía que la repitiese; si era de dudosa ortografía, o nombre propio de alguna rareza, se le consultaba; si alguna frase no era entendida se suplicaba la repetición o la aclaración de su sentido, y todo esto sin creer que se faltaba al orden, pues cabía muy bien la interrupción, pudiendo seguir después con la tranquilidad verdaderamente académica de aquel que dice las cosas para que las aprendan los demás.

La clase duraba el tiempo que conviniera a maestros y discípulos, pero, parece que eran de corta duración, de una a dos horas, a fin de no cansar al alumno, y para que no hubiese solución de continuidad en las lecciones, eran diarias, excepto los viernes, los días de Pascua, los de grandes lluvias y algún otro suelto.

La supremacía en la enseñanza la conservó siempre Córdoba a pesar de la competencia de Sevilla, Granada, Valencia y Zaragoza.

No puedo menos de transcribir la descripción—hipotética pero plástica—que el llorado maestro Ribera hace de una jornada escolar en la aljama cordobesa:

«Fuera cosa de ver el aspecto que presentara en el período de su mayor grandeza, desde la hora del alba, acabada la oración. Por sus veintinueve puertas entra abigarrada muchedumbre de estudiantes de las ciudades más diversas y de los trajes más variados, que se internan por aquel bosque de columnas y forman círculos alrededor de los maestros. Aquí está ocupando varias naves el de Abenaidz de Tortosa, cuya voz no llega a las

mil personas sentadas a su alrededor que quieren escucharle. Algunos, apostados en sitios convenientes, repiten las palabras dictadas, para que lleguen a las últimas filas. Piérdese el eco de esas voces y sucede un momento en el cual no se oye más que el chirrido de las cañas sobre el papel. Dictase otra línea, repiten la frase y a escribir, continuando de esta manera. Allá el maestro de gramática explica en dialecto español los cánones de su arte. Acullá enseña el maestro de literatura a separar los hemistiquios y a medir los pies del metro más difícil.

En un departamento se oye la melódica y sonora voz de un discípulo que salmodia en cadencias el texto alcoránico, mientras sus compañeros le siguen leyendo sobre tablillas de madera pulimentada, y, en tanto, en las galerías de los anchos desluzados se ven tres grandes corros de niños que repiten cantando por centésima vez la primera azora del libro religioso delante del maestro que, sin paciencia ya, tiene levantada la correa por si vuelven a pronunciar mal las palabras donde casi siempre se equivocan.

En esto, unos corros se disuelven y otros se forman alrededor de un nuevo maestro, y en medio de aquel barullo, donde tanta gente viene y va, no se ve ningún agente de orden público. El guardián de la mezquita pasea silencioso entre la multitud, y no hace falta otra cosa, pues acostumbrados a entender que para el disfrute de esta libertad la primera condición es el orden, están interesados todos en conservarlo.

Cuando el almédano anuncia la oración del medio día, todo cesa y los fieles entran a rezar. Por la tarde se reanudan las lecciones hasta el anochecer en que terminan. Pero ahora comienzan a encender las lámparas de la macsurá. Ha llegado un sabio de Fez que no pudiendo detenerse en Córdoba, abre sesión permanente, noche y día, hasta leer del todo la *Suma* del Termidí y allí se están maestro y discípulos, leyendo y leyendo, sin más descanso que los breves instantes en que los fieles entran a la oración.»

En cuanto a los títulos es preciso tener en cuenta los medios empleados para transmitir las tradiciones o «hadices», pues de ahí nacieron los primeros.

Al principio se transmitían los citados «hadices» de boca en boca y sin formalidad alguna entre los transmisores; pero, pasadas algunas generaciones, notóse que se habían multiplicado excesivamente, que unos contradecían a otros y que muchos conductos suscitaban grave sospecha de falsedad, siendo menester que naciera crítica para elegirlos o rechazarlos.

Para que en adelante no hubiera dudas respecto a la verdadera transmisión, pensóse en tomar precauciones, siendo una de ellas el consignar por escrito el hecho de referir uno lo que había oído a sus antepasados y aprenderlo otro para transmitirlo a los venideros, haciendo constar con la mayor sencillez el nombre del maestro y del discípulo, el medio de enseñanza y la materia. Esto era un certificado del hecho sin más mira que el poder probar lo sucedido.

Andando los tiempos echóse de ver que los certificados de los maestros de más fama se apreciaban más y, por consiguiente, en el documento se destacaba ante todo el nombre del profesor. Se cayó en creer que dependía toda la eficacia del certificado en la autoridad de éste. Y así el maestro se creyó autorizado para permitir al discípulo que enseñara su doctrina sin que la hubiera aprendido directamente. Entonces apareció el verdadero título, la *ichaza* o «licencia» que es un documento por el que se autoriza al discípulo para enseñar las doctrinas recibidas del maestro.

Quedó, por tanto, establecida la costumbre de expedir títulos por parte de los maestros, y se escribían o en los mismos libros aprendidos, o en una simple hoja de papel o en grandes y hermosas vitelas.

Las primitivas fórmulas sencillas comenzaron a alterarse: unos maestros introducen altisonantes adjetivos para elogiar a los discípulos, otros pasan de la prosa sencilla a la rimada y otros, por fin, llegan a expedirlos en largas tiradas de versos.

El sistema de las *ichazas* degeneró de tal manera, que ya no sólo se expidieron a los alumnos que asistían a las clases sino que se daban a otras personas conocidas por mera referencia. Había quien las buscaba para satisfacer una vanidad pueril, aunque nunca hubiese asistido a una clase.

Más tarde los maestros, creyéndose con atribuciones para

todo, comenzaron a expedir ichazas, no en favor de un particular, ni con referencia a un solo libro, sino de todo lo que sabían y autorizando a todos los musulmanes de una nación o del mundo entero.

o o o

Pero—se me dirá—¿y las mujeres? ¿Qué papel representaba la mujer musulmana en aquel entonces? ¿Quedaba separada del ambiente escolar?

El máximo respeto rodeó a las mujeres que se distinguieron por su sabiduría. Los hombres, por letrados que fuesen, no se desdénaron de acudir a sus clases ni de vanagloriarse de haber sido sus alumnos.

Desde niñas se las enviaba a la escuela de primera enseñanza, para que aprendiesen las mismas nociones que se daban a los muchachos. Algunas pasaban después a las enseñanzas superiores, en las cuales se les expedían los mismos títulos o certificados que la costumbre había admitido para los hombres. Unas estudiaban ciencias religiosas, lecturas alcoránicas, tradiciones, jurisprudencia, medicina, etc.; otras, literatura y diversas materias que podían servirles para ocupar empleos en las oficinas de la secretaría real, si tenían excelente letra o sabían redactar con elegante estilo.

No fueron pocas las que se distinguieron como literatas y poetisas, como las célebres Aixa y Ualada, y sobrepujaron en fama a los hombres más distinguidos de su época.

La concurrencia de las mujeres a los estudios hizo que muchas de ellas abriesen escuelas como hacían los hombres.

Todo esto era a mediados del siglo III de la hégira; después

la mujer musulmana puede sufrir comparación muy honrosa con la más instruida de los pueblos antiguos y algunas incluso salían a estudiar a Oriente con su padre o marido.

Las mujeres por lo general se instruían en aquellas materias que creyeron más a propósito para hacerse amables, como ha ocurrido en todo tiempo, como por ejemplo: la literatura, la poesía y la música.

Por tanto vemos que—registrando la historia—las jóvenes bachilleres y licenciadas actuales no desentonarían de las musulmanas de la época medieval, mientras que no rimarían demasiado con las doncellas cristianas de aquellas mismas décadas...

o o o

Y con todo esto creo haberos dado una sucinta idea de conjunto del estado de la enseñanza arábigo-española en nuestra Edad Media.

Mi deseo sería que, pese a la índole del tema y pese (más aún) a mi desmayada prosa, hubiese podido suscitar en vosotros algún interés la España que he intentado retratar en este trabajo.

Sin embargo, vuestra atención me demuestra que no os es ajena aquella esplendorosa cultura que invadió a toda Europa desde la andaluza Córdoba.

Déboos, pues, doble agradecimiento: primero por vuestra benevolencia al leerlo hasta el final, segundo por compartir conmigo el interés por aquel período glorioso de nuestra historia nacional.

Ignacio Bauer y LANDAUER



LA FOTOGRAFIA ARTISTICA EN MARRUECOS.—Música bereber

Flora de Tetuán y sus inmediaciones

II

La *Ruta chalepensis* de los Dersas, la encontraremos descendiendo del monte Magot donde también se encuentra citado el *Anthyllus Hosmarianus*, de Gorgues. Alguna especie como la *Laurentia Micheli* aparece rara vez.

Algunas *Staticeas*, llegan a cubrir grandes extensiones de terreno, en sitios pantanosos (Tazarut de Beni Madan) o próximos al mar Malalien, Río Martín.

Frecuente aunque siempre en ejemplares aislados está la olorosa, nepita de los moros (*Calamintha betica*), por las colinas o montes de Tetuán o de sitios distantes como el Rif y el Gurugú, donde también la hemos visto.

Algarrobos, es frecuente verlos en las inmediaciones de Tetuán, debiendo ser espontáneos o asilvestrados, pues como tal considera Jahandiez, los de la región interior del Gran Atlas o los de Beni Mehall (Tadla) respectivamente de la Zona francesa; ejemplares notables de ellos, hemos visto en ciertos sitios como Dar Esquieb.

Los *Tamarix* son frecuentes en los sitios húmedos en el circuito que estudiamos; fuera de él, los hemos visto en muchos, como Torres de Alcalá, Azib de Midar, Uardien, de Telata de Rexana a Aulef, etc., o entre Cabo Negro y Rincón.

Los brezos, están representados según los sitios por la *Erica arborea* o *umbellata* y a veces la *Calluna vulgaris*.

Las coníferas se ven representadas, en el territorio que comprende nuestro trabajo por el *Callitris articulata*, que empieza a verse en las colinas próximas a Tetuán, pero solo llega a adquirir el tamaño de árboles o arbolillos, en los sitios abruptos como Yarguist, pero sin llegar a formar bosques, como el típico que conocemos de Had de Ruadi (Rif). En Cabo Negro, se ven algunos ejemplares arbustivos siendo los más exuberantes que recordamos haber visto, los del monte Bibiza (Zinat).

El género *Juniperus* sólo está representado por el *J. phoenicea*, que vive en los matorrales situados entre Río Martín y Cabo Negro, colindantes con el mar; en cambio el *J. Oxicedrus*, lo hemos encontrado a nuestro paso por la pista de Targuist a Azib de Ketama y a más distancia, como en Tenin de Beni Amar, más allá de Tizi-Ifri.

Los ricinos, subespontáneos o escapados del cultivo, son frecuentes en la parte de Tetuán que mira hacia Gorgues, encontrándose desde los raquíticos que viven aprisionados por la abundantísima *Urtica pilulifera*, hasta los exuberantes que llegan a formar bosquecillos, (estando algunas veces parasitados) o leñosos en el cementerio hebreo. Lejos de Tetuán los hemos visto alguna vez, como sucede en una de nuestras visitas a Ben Karich y fuera ya del territorio objeto de estudio en Larache, Alcázar, etc.

El lentisco, raro como leñoso, dentro de Tetuán, es abundante en las inmediaciones y avanza hasta los poblados, llegando a tener aspecto arbóreo y contéplause ejemplares viejos, como en Samsa y Yarguist, y fuera de Tetuán en sitios distantes, como Ankob, Telata de Beni Ider, Tenin de Halifa, etc., etc. Un curioso bosque de milenarios lentiscos, asociados a acebuches, existe en Malalien en dirección al mar, con un interesante morabito.

El palmito (*Chamerops humilis*), llega a ser abundantísimo, cubriendo grandes planicies, como ya hemos dicho, entre Tetuán y Malalien y Rincón o Tetuán y Laucien, asociándose a otras especies, como los gamones, retama espinosa, etc.

La palmera típica, *Phoenix dactylifera*, es rara en el circuito de Tetuán, viéndose en algunas fincas de las inmediaciones; fuera de éste recordamos haberla visto, en Bri Arosen (cerca de Tizi-Aza), Tezenin, Larache, Alcázar, así como por Xiguana, un bonito grupo de cuatro y una aislada en Malalien.

Las adelfas (*Nerium Oleander*), están repartidísimas en los sitios húmedos de la Zona, viéndose alguna vez en los abruptos

o en los arenales; sitios notables por la abundancia o tamaño de las adelfas, recordamos muchísimos, como ocurre entre Regaia y el Fondak, en Buhallal, etc., etc.

El olivo silvestre o acebuche, se le vé con mucha frecuencia en sitios diferentes de la Zona, formando a veces bosques como en Sebt de Beni Gorfet.

El *Calicotome villosa* o retama espinosa, de flores amarillas, es muy frecuente en Tetuán y poblados próximos, asociándose a los palmitos y jaras, etc.

La higuera chumba, (*Opuntia vulgaris*), tan utilizada por los moros para la defensa de sus aduares o poblados, (en unión de las pitas y del *Ziziphus Lotus*), la vemos subespontánea y de gran tamaño, en sitios alejados de aquéllos como en un celebrado morabito cerca de Telata de Búbecker o en uno de los grandes peñascos aislados e inaccesibles, llamados los Farallones, próximos al Peñón de la Gomera, según vimos a nuestro paso por estos sitios, así como tantos otros, como pudiéramos citar.

La olivarilla (*Inula viscosa*), está muy repartida por el circuito y poblados de Tetuán, así como por muchísimos puntos de la Zona; llega a adquirir gran tamaño y busca de preferencia los sitios húmedos.

Las especies del género *Lavandula*, como la *Stoechas dentata* y *multifida*, representadas en la Flora de Tetuán, llegan a ser frecuentes, aunque mezcladas con otras especies.

Otras especies arbustivas o arbóreas son dignas de mención aun cuando sólo se presenten en ejemplares aislados, nos referimos a los chopos (*Populus alba*), fresnos (*Fraxinus angustifolia*), representados en la Flora que estudiamos, no así los alisos y abedules, que también hemos visto, pero fuera de ella.

El laurel (*Laurus nobilis*), está citado en Gorgues, por Font; nosotros sólo hemos visto algún ejemplar por Busental, es decir, individuos aislados; en esta forma los encontramos en nuestra visita al bosque del cementerio moro de Ual-Lau. La arbustiva retama loca (*Osyris alba*), que llega a abundar por Tetuán, la vemos en Yarguist y la *Calamintha betica* a su vez, en sitios tan diferentes, como el monte Magot (Xauen) y en el Gurugú.

Los tomatillos del diablo (*Solanum sodomium*), llegan a ser arbustivos y frecuentes; fuera del circuito que estudiamos, en esta flora los hemos visto en sitios muy diferentes de la zona, como Jemis de Sahel, Nador, Jemis de Tensaman, Melilla, Setolazar, Axdir, Arcila, Tasaguin, etc., etc., que citamos como ejemplo.

Extensas planicies integradas por plantas barrilleras, no faltan en la flora que abarca nuestro catálogo, nos referimos a las de Río Martín, donde los géneros *Salsola* y *Salicornia*, se encuentran en cantidades enormes, recordándonos esta formación, la visitada por nosotros entre Larache y Lixus; tampoco faltan arenales marinos, como sucede en Río Martín, Rincón y Dar Riffien, a propósito para la recolección de especies que viven de preferencia en estos sitios, como sucede con la *Orlaya marítima*, etc. etc., que se encuentra en los contiguos a Cabo de Agua (Melilla) según hemos visto.

Las plantas parásitas son frecuentes, tal sucede con los *Orobanchae*, *Citynus*, no así con el muérdago que encontramos viviendo, sobre la abundantísima adelfa, pero sólo en nuestros repetidos viajes de Villa Alhucemas a Targuist o Melilla, o sobre majuelos en Puente Fomento. La *cuscuta* la hallamos viviendo sobre plantas muy diferentes, *Plantago*, *Fumana*, *Thymus*, *Aslericus*, *Asphodelus*, etc. etc., por Tetuán, Rif, etc.

Una de las especies más interesantes de las inmediaciones de Tetuán, es la *Mandragora officinalis* Mill, var. *autumnalis* Spr, que florece en el otoño. Los primeros ejemplares de esta especie los vimos aunque escasísimos, en las cercanías del Hospital militar de Tetuán el año 27, después con relativa abundancia más

allá del Melhanes, en dirección a Beni Madan y en el 29, cerca del puente nuevo; fuera ya de Tetuán hemos visto hermosos ejemplares en flor en Taatof, 15 kilómetros más allá de Alcázar y aun otros 15 más allá, en Muíres, Serillas, así como en Larache, Arcila, Garbia, etc. No obstante ser frecuente en la Zona, no la vemos citada en las publicaciones de Maire y Juhendiez, que tenemos a la vista, y lo mismo ocurre con otras especies raras, como la *Bartsia aspera*, (escasa aun en la sola localidad donde la hemos visto), *Lamium Berengueri*, *Stachys Fontqueri*, *Satureja Barceloi*, etc. Ciertas especies de los Dersas, como la *Valeriana tuberosa* y *Tulipa fragans*, se recolectan rara vez, habiéndose encontrado esta segunda en Melilla.

La *Ruta chalepensis* de los Dersas, la encontramos descendiendo del monte Magot donde también se encuentra citado el *Anthyllis Hosmariensis*, de Gorgues. Alguna especie como la *Laurentia Micheli* aparece rara vez.

Algunas *Statice*s, llegan a cubrir grandes extensiones de terreno, en sitios pantanosos (Tazart de Beni Madan) o próximos al mar, Malalien, Río Martín.

Frecuente aunque siempre en ejemplares aislados está la olorosa, nepita de los moros (*Calamintha bética*), por las colinas o montañas de Tetuán o de sitios distantes como el Rif y el Gurugú, donde también la hemos visto.

El *Vitex Agnus Castus*, del que vimos por primera vez ejemplares en Taatof, aparece después en la zona de Larache, antes de llegar a Meserach, y en algún otro punto; sin embargo, donde le hemos visto en abundancia es cerca de Megaret, no encontrándose por el contrario en el circuito de Tetuán, a no ser hacia Riflien.

Interesante es el oloroso *Fanacetum annuum*, que suele abundar por los sitios próximos al Río Martín y que los moros lo emplean como insecticida.

Las liliáceas que predominan en la Zona de Tetuán y poblados, quedan reducidas a la escila, (*Urginea Scilla*), que hemos visto en numerosas localidades del Protectorado y a los gamones, cuyas especies *Asphodelus tenuifolius* y *fistulosus*, son las más frecuentes y a veces mezcladas, como ocurre en Melilla, existiendo además el *coraniferus*, que en el Rif ocupa principalmente las montañas; estas especies llegan a ser abundantes, aun cuando no existen siempre.

Fuera de las *Urginea*, *Scilla* y *Asphodelus*, el *Allium triquetrum* es la liliácea que llega a ser abundante en las proximidades de los poblados moros, apareciendo rara vez aislada antes de ellos.

Las orquídeas son frecuentes en las inmediaciones de Tetuán como las cercanías del Hospital militar, cementerio hebreo, en determinados sitios próximos a la carretera de Ceuta, en los Dersas, etc., pero llegan hasta Mogate, Samsa, etc., o cerca de Dar Esquieb, estando representados los géneros *Orchis*, *Ophris*, *Tercas*, *Cephaeanthera*, y sobre todo el *Serapear*, que llega a ser en algunos casos abundante en algunas islas de soberanía, como en Chafarinas, donde vimos la *Nicotiana glauca* ya citada.

De los Criptogamas fibroso-vasculares, la única que ocupa extensiones grandes de terreno es el *Pteris aquilina*, que suele verse de Tetuán a Rincón y fuera de estos sitios, en diversos puntos de las zonas del Rif, llegando a ser abundante como entre Larache y Alcázar, en Hamara, de Akarrat a Dráa el Asef, etc.

Las asociaciones que nos ofrecen las plantas, son muy dignas de tenerse en cuenta, así por ejemplo, en los terrenos existentes alrededor del Lazareto de Tetuán por la base de los Dersas, en dirección a Malalien, vemos con frecuencia asociadas tres especies de jaras, como son el *Cistus Monspeliensis*, *salvifolius* y *Cripus*, hecho que hemos podido observar con ligeras variantes en diversos puntos de la Zona.

De Malalien a Rincón hemos visto el palmito, asociado a los *Citrus*, *Calicotome*; el *Arum* y el *Arisarum* que son abundantísimos, casi siempre van asociados, curioso es también el estudio de las especies que viven protegidas por otras, como ocurre con la rara *Polygala Vebiana*, (encontrada primeramente por nuestra hija Ascensión en sus excursiones botánicas); los palmitos por ejemplo, acogen entre sus hojas plantas pertenecientes a los géneros *Convolvulus*, *Smilax*, *Rubia*, *Polygala Aphyllanthes*, etc.

La *Lavandula* se asocia con el *Calicotime* o *Pistacia*; el *Rubus* con *Olea* y *Pistacia* o con *Asphodelus* y *Chamerops* o *Vitis*, y *Hedera* sobre *Quercus Suber*, como en el Mesin.

Las plantas subespontáneas en España tienen aquí su representación, nos referimos al *Oxalis cernua*, que en las inmediaciones de Tetuán o en el Hacho (Ceuta), llega a ser abundante en algunos casos, como en las proximidades de los caminos sembrados, etc.

Especies que se han hecho subespontáneas en la Península como el *Chenopodium ambrosioides*, *Rouviebia multifida*, *Agave americana*, *Ziziphus Lotus*, *Ricinus communis*, *Cotulia coropifolia*, *Nicotiana glauca* etc., las tenemos en el Protectorado; esta última la vimos en las islas Chafarinas.

Muchas de las especies del circuito de Tetuán, se encuentran citadas fuera de él. Plantas hay como el *Hyoscyamus albus*, que hemos visto en Tetuán, Ceuta, Tánger, Arcila, Xauen, Alcázar, Larache y Peñones de Alhucemas y Gomera, y otros como el *Mercurialis annua*, en diversos de la zona de Melilla así como en Villa Alhucemas, Tetuán, Larache hasta Arbaua (zona francesa) y Peñón de la Gomera.

El *Heliotropium europeum*, frecuente en los alrededores de Melilla, es raro por Tetuán; lo mismo ocurre con el *Lithospermum arvense*. El *Trivago apulei*, que Caballero cita en el Muluya, lo vemos por los poblados cercanos a Tetuán y más allá de Bab-Taza; la *Campánula erinus*, de Cabo de Agua en Tetuán. El *Arbutus Unedo*, en las cuatro circunscripciones.

El *Lamium Berengueri*, recolectado por nosotros, primeramente en los sitios húmedos de Suijien, los hemos visto en puntos del Rif, como en los bosques abruptos de cedros, próximos al ex-campamento de Mola o mucho más distantes de Tetuán, como en los de Iguerimalen, Imasinen, etc., aunque escaso.

La *Violeta arborescens* la hemos visto en el Rif, saliendo de Targuist en dirección a Torres de Alcalá, en Taxdir (Melilla), Villa Alhucemas, etc.; la *Satureja Barceloi*, en el Gurugú; los *Callitrix*, por el Rif y aun cerca de Cabo de Agua. Posible es que en algunas de las especies que parecen ser peculiares de las localidades próximas a Tetuán, se encuentran en sus inmediaciones y desde luego muchas de las citadas en la capital del Protectorado, se extienden a su vez hasta aquellos sitios.

Algunas especies citadas en Tánger solamente han sido halladas por nosotros en Tetuán, como ocurre con el *Emex spinosa*, visto también en Larache, *Ilsebrum verticillatum*, etc. lo cual modifica el área de dispersión de las mismas.

Otras especies por el contrario son características de ciertas zonas del Protectorado, lo cual sucede con el *Rhus pentaphylla*, que hemos visto con frecuencia desde el Zaio a Cabo de Agua o cerca de la Bifurcación de Taurer, la *Artemista Herba alba*, desde Drins a Ain-Zora o en Afrau, el *Ziziphus Lotus* desde Melilla a Villa Alhucemas o desde este sitio a Puente Muluya.

La comparación de la flora de Tetuán con la de España, se presta a su vez a deducciones interesantes. Especies que hemos visto con más o menos abundancia en diferentes puntos del Protectorado, vegetan por casi toda España, en este caso citaremos como ejemplos, el *Tolpis barbata*, *Andryala integrifolia*, *Stachys hirta*, *Centranthus Calcitrapa*, *Pienomon Acarna*, *Calicotome spinosa*, *Samolus Valerandi*.

En abundancia tenemos ya especies, de las que llegan a Marruecos como la *Fumaria macrosepala*, *Allium subvillosum*, *Senecio leucantemifolium*, *S. linifolium*, *Tanacetum annuum*, *Ranunculus macrophyllus*, *Clematis cirrhosa*, *Nepeta apulei*, *Stachys Lusitánica*, *Delphinium Staphisagria* y *pentaginum*, *Malope malacoides*, *Kubmania Sicula*, *Gomphocarpus fruticosus*, *Plantago serraria*, *Statice serulácea*, *Centaurea lingulata*, *Pinardia coronaria*, *Tencrium fruticans*, *Viola arborescens*, *Carlina gummiifera*, etcétera.

Algunas especies son frecuentes o escasas en las inmediaciones de Tetuán, los encontramos ya en España, tal sucede con la *Nepeta apulei*, de Andalucía, *Stachys lusitánica*. Especies hay de la Flora del Protectorado y Península, pero que viven en determinados sitios; en este caso tenemos las siguientes por vía de ejemplo: la *Pinardia*, *anisocephala*, *Laurentia Micheli*, *Eritrea acutiflora*, en Algeciras; *Centaurea Boisieri*, en Granada; *Cladanthus arabicus*, *Archirantis argentea*, *Iberes gibraltárica* etc., en Gibraltar; *Pienomon rutifolium*, *Ranunculus leontinensis*, *Trifolium beticum*, etc. en Cádiz; *Lapiedra Martinezi*, de Málaga a Murcia; *Drosophyllum lusitanicum*, de Gibraltar a Algarves; *Erodium cheilanthifolium* en las montañas del sur y norte; *Daphne Laureola* en todas, la *Poteneilla micrantha* en el Pirineo.

Las especies creadas por los botánicos españoles como el *Carex Halleriana* Asso, *Sysyn-brium*, *Lagascac* Amo, que viven en la Península, las tenemos en el Protectorado; en el mismo están el *Aizoon hispanicum*, *Pistorinia Hispanica*, *Loeflingia Hispanica*, o representados por géneros como la *Cutandia maritima* de Melilla o *Velezia rigida* de Targuist.

Ciertas especies como el *Salanum Dulcamara*, *Senecio vulgaris*, *Lithospermum arvense*, *Capsella Bursa pastoris*, *Lepidium draba*, *Lytrum Salicaria*, en la Península son abundantísimas, lo mismo ocurre el *Lamium amplex-caule* y *Fumaria officinalis*, que vimos en el poblado de Dar Acoba, en una de nuestras visitas a Xauen; en el Protectorado están representadas, pero no en abundancia.

Ciertas especies medicinales como el *Cinoglossum officinale*, que encontramos en el bosque de cedros de Tisitaka (Rif) así como el heleño negro en Telata de Ketama, Tainsa e Imasinem o la *Digitalis purpurea*, el helecho macho, en diversos puntos del Rif, no las encontramos en la zona estudiada en esta Flora; otras como el *Hypericum perforatum*, de Akarrat y ex-campamento de Mola, lo vemos en Rincón, aunque rara vez, como le sucede al *Sambucus nigra* de Xauen en Tetuán. El estramonio que busca las huertas y sitios habitados, fuera de Tetuán y Targuist, no es frecuente, solo recordamos haber visto en Ilguersa cerca de Larache.

Por el contrario, otras de plantas medicinales como el aconito, malvavisco, árnica, angélica, bistorta, sabina medicinal, saponaria, espliego, hisopo, colchico, veratro, bardana, no tenemos noticia de que están representadas en la Zona.

Las especies interesantes por diversos conceptos a juicio del señor Pau, que hemos hallado en el circuito de Tetuán a partir del año 1926, ofrecen un número no despreciable, recordando entre ellas las siguientes:

Caucalis Tetuanensis (afin al *C. leptoptrilla* y *bifreus*), *Barsia aspera*, *Diploaxis barbarefolia* (Ball), *Colchicum lusitanicum*, *Erodium romanum*, *Glicirrhiza fetida*, *Erodium cheiranthifolium*, *Erythraea acutiflora*, *Fumaria megasepala*, *Cephanthera ensifolia*, *Mathiola Masguindali* (parecida a la *M. incana*), *Muscari maritimum*, *Linaria lanceolata*, *Orchis italica*, *Reseda lu-*

tea, *Salvia interrupta*, *Silene stricta*, *Silene Behen*, *Satureja Barceloi*, *Scabiosa leucantha*, *Sonchus acutifolius*, *Senecio Doronicum* var., *Hosmarionsis*, *Teucrium campanulatum*, *Ulex congestus*, *Scilla odorata*, *tulipa fragans*, *Linaria Joly*, *Linum Villarianum* y *L. Aristidis*, *Polygala Webiana*, etc.

La descripción de las especies nuevas del señor Pau, que se citan en nuestra flora, pueden verse con todo detalle en la obra del autor, titulada, *Plantas de Yebala*; son las siguientes, con indicación de las páginas hechas en escrito. *Lamium Berengueri*, (página 31), *Fumaria megasepala*, (página 13), *Tamarix Weyleri*, (página 31), *Linum Villarianum*, (página 30), *L. Hosmarionsis* (página 53), *Ferula Volivari*, (página 80), *Cephalaria Fragoana*, (página 77), *Cardus tetuanensis*, (página 86), *Scrofularia trisecta*, (página 107), *Salvia pluripartita*, (página 112), *Stachys Pontqueri*, (página 115).

Las reformas militares implantadas en julio de 1931 en el Protectorado español en Marruecos, motivaron la supresión de nuestra categoría en la Jefatura de los Servicios Farmacéuticos del mismo y por lo tanto, la salida inesperada de la Zona siendo esta la causa de que no hallamos podido visitar las nuevas localidades que teníamos en proyecto, aclarar dudas, que siempre surgen acerca de determinadas especies o ampliar datos... Sin embargo, abrigamos la creencia de que dentro de las deficiencias o de la posibilidad de adicionar nuevos datos, en esta clase de trabajos, el arsenal de los que hemos acumulado, en nuestras numerosas excursiones, siempre con entusiasmo y debidas a la iniciativa particular y en las horas libres de servicio, despreciando penalidades, es tan considerable, que permite tener un conocimiento bastante claro de la flora de Tetuán y poblados próximos a la capital de nuestro Protectorado.

Sólo nos queda para terminar, expresar nuestro profundo reconocimiento al sabio botánico español don Carlos Pau, que nos ha resuelto nuestras dudas a la vez que estimulado, con sus preciosos consejos.

Dr. Joaquín MAS Y GUINDAL



Actividad militar en el Marruecos francés y en el Sahara Occidental durante el año 1934

Terminábamos nuestro estudio sobre la actividad militar en el año 1933 (1) expresando que durante el año 1934 la acción militar había de referirse, especialmente, a los asuntos siguientes:

Solución total del problema militar de Marruecos y del Sahara Occidental.

Fijación de la actitud de España en relación con los territorios vecinos a los de la pacificación francesa.

Determinación de los efectivos del Cuerpo de ocupación de Marruecos, como consecuencia de la completa pacificación del territorio.

De cada uno de ellos nos ocuparemos ahora.

OPERACIONES EN EL SUD-OESTE MARROQUÍ. CAMPAÑA DEL ANTI-ATLAS. TÉRMINO DE LA PACIFICACIÓN MARROQUÍ. (Febrero-Marzo) (2)

La única zona que quedaba sin pacificar en Marruecos, era la comprendida entre el Anti-Atlas y el río Dráa cerrada al Norte y al Este por la línea de puestos: Tiznit, Igherm, Aqqa, al Sur por el curso del Dráa desde el codo de Aqqa hasta su desembocadura y al Oeste por el Atlántico. En este frente marítimo, está el enclave de Ifni, territorio de soberanía española. Las máximas dimensiones de esa zona sin ocupar eran 350 kilómetros de E. a O. y 200 de Norte a Sur; su superficie, de unos 20.000 Km.² habitados por unas 40.000 familias (se consideraban 6 o 7.000 para Ifni) y con un armamento aproximado de 10.000 fusiles.

Los máximos avances en esta región se habían hecho en 1916 para mantener a raya al famoso agitador el Hiba; luego, en el sistema de Lyautey, había venido constituyendo un frente militar pasivo sin dejar por ello de aprovecharse todas las ocasiones políticas favorables que se presentaron, ocupando en 1927 el puesto de Igherm y en 1931 la punta avanzada de Aqqa.

Las condiciones y circunstancias especiales de este territorio justificaban esa pasividad militar que era, en definitiva, conceder prioridad a otros frentes en los que la situación guerrera reclamaba con mayor urgencia la intervención. Aquí, en el Suroeste de Marruecos, había partido afecto al Majzen e incluso autoridades, había una política económica, favorecida por las duras condiciones del suelo, había finalmente la circunstancia de que una parte de los habitantes de esa región, los *susis*, son laboriosos y emprendedores, llevando sus actividades, no solo

a todo el resto de Marruecos, sino a Europa y América regresando luego a su país natal, siendo generalmente reemplazados por otros de su mismo país. Entre los habitantes de la zona insumisa había muchos que hablaban correctamente el francés y conocían perfectamente la civilización europea. Es sorprendente ver la desventaja con que se mueven en esa civilización, tan distinta sin embargo a la suya, y la facilidad con que aprenden las lenguas.

Estas circunstancias habían ido evolucionando en un sentido desfavorable a la acción francesa, protectora de la autoridad del Sultán, como consecuencia de las operaciones de Tafílete y del Yebel Sarro (1932 y 1933). Expulsados de esta zona los núcleos rebeldes, especialmente los Ait Hammú y los Ait Jebbach, acogidos a la única región de Marruecos no ocupada militarmente y en la que hay una tradición de rebeldía y de liberación, constituían un peligro para el resto del territorio obligando, como mínimo, a mantener un frente militar fuertemente guarnecido y que no sería suficiente para evitar el efecto moral que deter-

minaría en las zonas de retaguardia la existencia de un foco de disidencia al que, en su imaginación exaltada, podían atribuir todas las posibilidades.

No sería pues suficiente en adelante, la acción de las Oficinas Indígenas y se precisaría una acción militar enérgica que quebrantando la rebeldía hiciera posible a la política recoger los frutos que de su acción inteligente de muchos años era lógico esperar.

En esa zona todavía sin ocupar, los principales Jefes eran: Merebbi Rebbo, llamado el Sultán Azul, hermano del Hiba, heredero de su ascendiente religioso y del de su padre Ma el Ainin, pero cuyo prestigio guerrero era escaso; residía en Kerdus. Una agrupación importante era la de los Ajssasis cortando la ruta de Tiznit a Gulimine; su Jefe mas prestigioso, el Caid Madani el Ajssasi, había fallecido el 25 de Diciembre de 1933, habiendo tenido que contrarrestar en sus últimos días el movimiento desfavorable a Merebbi Robbo por el intento desafortunado de desembarco de los españoles en Ifni en Agosto del mismo año; a su muerte nadie había podido recoger íntegramente su prestigio pasando a ejercer el mando su hermano el Hanafi que residía en Bu Izakaren.

En el Este, Mohamed el Bachir el Tamanarti y los Chorfas de la Zauia de Tinguilht; finalmente, al frente de los huidos Ait Hammú y Ait Jebbach el famoso cabecilla Belgacen N'gadi escapado milagrosamente de Tafílete cuando su ocupación por el General Giraud en 1932.

En una reunión tenue en Kerdús el 31 de Enero se acordó la formación de harcas para oponerse al avance de las tropas.

Confiada al General Huré, Jefe de las Fuerzas Militares de Marruecos, la misión de ocupar la zona insumisa del Anti-Atlas, este basó su plan en las siguientes directrices:

Utilizar fuerzas importantes empleándolas en varias columnas con el fin de llevar simultáneamente la acción a todo el país insumiso.

Acción de sorpresa.

Obrar con gran rapidez utilizando la acción política en el curso de la maniobra y haciendo posible que aquella recogiera su fruto.

El frente de contacto tenía unos 180 kilómetros, la zona de operaciones era conocida por la acción combinada y muy eficaz de la Aviación, los servicios de informes de las Oficinas indígenas y el Servicio Cartográfico.



El General Huré, Jefe de las Fuerzas Militares del Marruecos Francés.

(1) Actividad militar en el Marruecos Francés durante el año 1933. AFRICA Febrero 1931. Páginas 33 a 39.

(2) Bibliografía:

La paix française dans le Sahara Marocain: Rapport sommaire sur les opérations de l'Anti-Atlas. General Huré. L'Afrique Française. Abril 1934. página 217.

La pacification de l'Anti-Atlas. Jean S. Imaye. La Vie Marocaine illustrée. Marzo 1934.

La pacification de l'Anti-Atlas, Quelques précisions sur les opérations en cours. La France Militaire. 2, 4, 5 y 10 marzo 1934.

Le Maroc pacifié. Un événement historique. General Theveney. La France Militaire. 15, 16 y 20 abril.

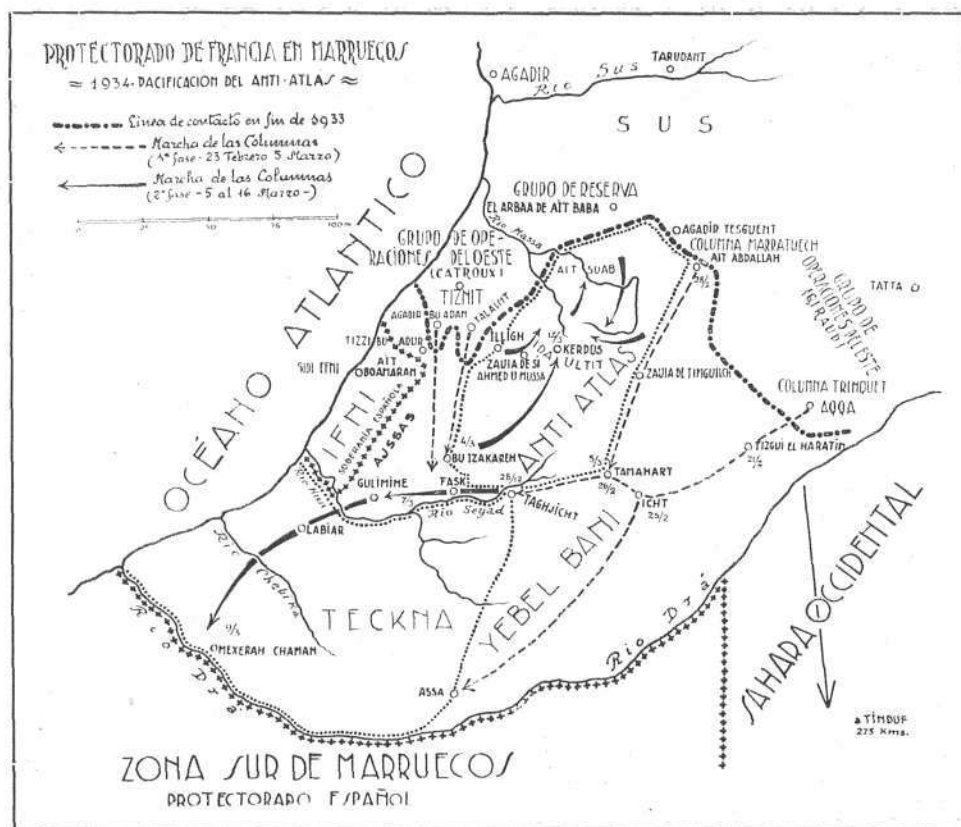
L'achèvement de la pacification marocaine. R. L. L'Illustration. 14 Abril página 465.

L'achèvement de la pacification marocaine. Por el General Catroux. Revue Politique et Parlementaire. 1934.

Quelques enseignements des opérations de 1934 au Maroc et au Sahara par le Colonel breveté Charbonneau de l'Infanterie coloniale. Revue des Troupes Coloniales. Julio-Diciembre 1934.

La Campaña del Anti-Atlas. Dario Gazapo. Comandante de F. M. Agregado al C. G. del General Huré. Revista de Estudios Militares 1934.

En marge des opérations en 1934 au Maroc et au Sahara, par le Colonel Lupy de l'Infanterie Coloniale. Revue des Troupes Coloniales. Noviembre-Diciembre 1934.



Todos los detalles fueron estudiados con precisión y minuciosidad por el E. M. del General Huré (Jefe, General Hanotte).

A la vista de todos los datos el General Huré, que había mandado también la región de Marrakech, trazó su plan: Un grupo de operaciones del Este al mando del General Giraud, Jefe de la Región de los confines argelo-marroquíes, que debía invadir el territorio de E. a O. teniendo su base en Agga; Un grupo de operaciones del Oeste al mando del General Catroux, Jefe de la Región de Marrakech teniendo su base de operaciones en Tiznit lo invadiría de N. a S. Un grupo de reserva, Coronel Rochas, colocado entre los dos anteriores que se concentraría en el zoco de Arbáa de Ait Baba.

EFFECTIVOS, COMPOSICION DE LAS COLUMNAS, BASES, CONCENTRACION

Grupo de operaciones del Este (Giraud)

- 8 Batallones de Infantería.
- 3 Compañías de la Legión.
- 5 Escuadrones de Caballería.
- 7 Escuadrones motorizados.
- 3 Grupos de Artillería Motorizados.
- 2 Compañías Saharianas.
- 6 Gums.
- 5.000 Partidarios.

Elementos sanitarios y de transporte.

Grupo de Operaciones del Oeste (Catroux).

- 16 Batallones de Infantería.
- 2 Compañías de Carros.
- 4 Escuadrones de Caballería.
- 4 Grupos y 1 Batería de Artillería de montaña (15 baterías).
- 1 Batallón de Ingenieros.
- 6 Gums.
- 5.000 Partidarios.
- 3 Grupos sanitarios.
- 3 Convoys auxiliares destinados a los transportes de toda especie.

Grupo de Observación (Coronel Rochas)

- 2 Batallones.
- Fuerzas auxiliares indígenas.

Además el Regimiento 37.º de Aviación (8 escuadrillas Potez a 10 aparatos).

Los efectivos aproximados eran de 35.000 hombres.

El aviso Mondement vigilaba constantemente la costa al Sur de Agadir.

Las bases se establecieron en Tiznit y Agga ligadas por buenas comunicaciones a la base de Agadir y la duración de las operaciones se supuso de un mes. Ahora veremos que solo duraron 21 días.

La concentración de las fuerzas desde lugares tan alejados (22 días de marcha para algunas de las del Grupo Oeste y 42 días para las del Este) y comenzada el 10 de Enero, exigía la resolución de problemas de marchas, abastecimientos, evacuaciones, delicados y difíciles ya que había de garantizar el movimiento y la subsistencia, incluso el agua en algunas etapas, contra todo posible riesgo de lluvias, temporales, etc. Se hizo sin ningún entorpecimiento por 4 líneas: la de la costa (450 Kms.); la de Imi n'Taut (370 Kms.); la de Tizi n'Test (236 Km.) y la de Uarzazat (600 Kms.) (1).

Durante el periodo de concentración se decidió ejercer una amenaza sobre los Ait Suab con el fin de fijar sus contingentes impidiéndoles llevar el apoyo de sus fusiles a otras tribus disidentes; este movimiento se efectuó sin incidentes a partir del 2 de febrero. Desde esa misma fecha y ante la inminencia de la acción militar, las Oficinas de Asuntos Indígenas comenzaron a poner en práctica medidas de presión económica (cierre de zocos, suspensión de pensiones y otros auxilios, etc).

El Grupo de Operaciones del E. rectificó sus posiciones en la fase preliminar y aprovechando una favorable situación política llevó el 21 de febrero su base de partida desde Agga a Tizgui el Haratin.

1.ª Fase (del 25 febrero al 5 marzo). El primer objetivo fijado por el General Huré era dividir en dos, de Este a Oeste la zona disidente separando los sedentarios del Anti-Atlas de los nómadas del Sahara mediante la línea Agga-Icht-Uad Seyad-Uad Nun y ello se realizaría en tres etapas: en la primera ambos grupos de operaciones alcanzarían respectivamente Bu Izakaren (Catroux) y Tamanart (Giraud); en la segunda se realizaría la unión efectiva de ambos grupos; en la tercera se ocuparía Gulimine.

Las operaciones se iniciaron el 23 de febrero. El Grupo de operaciones del Este (Giraud), se había dividido en dos columnas: la de Agga-Tizgui el Haratin (Coronel Trinquet), ligera, compuesta de unidades motorizadas, Caballería y meharistas; mas al Norte la del Coronel Marratuech actuaría desde Agadir Tesquent-Ait Abdallah.

El Coronel Trinquet ocupó en rápido avance Icht (el 25), Tamanart (el 26) y Taghjecht (el 28) colocándose en 5 días a 170 kms. de su base. Esta marcha rápida impresionó muy vivamente a las poblaciones indígenas de la zona recorrida que se apresuraron a solicitar el amán. El General Giraud apreciando la desmoralización de los rebeldes lanzó desde Icht un destacamento ligero que ocupó Assa el 2 marzo.



Los movimientos de la columna Giraud, las sumisiones y la amenaza a fondo de la retaguardia de los núcleos rebeldes que se oponían a los avances de las demás columnas tenía que dar sus resultados. El Grupo de operaciones del Oeste (Catroux) había ocupado el 23 las alturas de Tizi bu Adur posición fuerte que guardaba su flanco derecho de marcha estableciendo una posición de vigilancia sobre Ifni y los Ajssas. Tuvo que librar combate en el que se sufrieron, en unión del sostenido por la columna Marratuech, las únicas y escasas bajas de este periodo de operaciones.

Ante el rápido avance de Giraud, el General Huré deja pasivo el Grupo Catroux, acción artillera y aérea sobre posiciones enemigas, en espera de los resultados que no habrán de tardar en presentarse. El 28 inicia su avance la columna Marratuech que tiene, también, que sostener combate; ocupa la Zauia de Tinguilcht y el 4 de marzo alcanza Tamanart.

Amenazado Bu Izakaren por las fuerzas de Giraud en Taghjecht y apreciando la imposibilidad de resistir, los mas recalcitrantes huyen hacia el Dráa. El Caid el Hanafi se somete en nombre de las 3.000 familias Ajssas y Ait Brilim sobre las que ejerce mando; el 3-4 de marzo conduce a las tropas de Catroux a Bu Izakaren. La ceremonia de la Targuiba tuvo lugar en el zoco del Telata de los Ajssas sacrificándose, según la costumbre tradicional en el país, dos camellos blancos.

Como se vé, durante esta primera etapa el Grupo de operaciones del Oeste, el más fuerte, fija el enemigo más importante; el Grupo de operaciones del Este, más rápido, maniobra amenazando la retaguardia del enemigo fijado; realizada esa amenaza vuelve a maniobrar el grupo del oeste.

2.ª Fase (5-16 marzo)

El 2 de marzo estaba realizada la primera de las etapas previstas por el General Huré; el 4 se firma una tregua con los Ait Boamaran del territorio español de Ifni los cuales se comprometen a no hostilizar al Majzen y a expulsar de su territorio a los elementos rebeldes que a él quisieran acogerse.

El mando francés resolvió muy discretamente esta cuestión haciéndoles ver que pertenecían a territorio español y expresándoles que Francia y España marchaban perfectamente unidas en todas las cuestiones de Marruecos. (2)

Enlazadas el día 5 de marzo en Fask las fuerzas de los dos Grupos de Operaciones, la situación militar era la siguiente: Al Norte, una bolsa disidente de la confederación de los Ida Ultit que tenía por centro a Kerdus y en la que los rebeldes estaban rodeados; al sur otra bolsa formada por el río Nun, línea Fask-Assa, río Dráa y Océano Atlántico a la que se habían acogido los disidentes Ait Hammú y Ait Jebbach con Belgacem N'gadi.

Grupo de operaciones del Oeste (Catroux). Constituido en tres columnas (Coroneles Tixier, Legrand y Blanc) y reforzado por el Grupo de reserva, (Coronel Rochas), emprendió el 4 sus movimientos convergentes sobre Kerdus; la política indígena y la aviación intensificaron su obra y el bloque disidente fué disgregándose trozo a trozo.

Merebbi Rebblo pidió, el 4 marzo, entrar en conversaciones de sumisión, después, ante la rapidez de los acontecimientos, escapó acogiéndose al puesto español de Cabo Juby. El 12 se ocupó Kerdus, las fuerzas continuaron hacia el Norte para operar sobre los Ait Suab, al-



timo islote de la rebeldía que se sometió el 16.

Grupo de operaciones del Este (Giraud). El Coronel Trinquet realizó como dijimos, el enlace efectivo en Fask el día 25 (2.ª etapa); continuó el 7 de marzo a Gulimine que ocupó (3.ª etapa). Seguidamente y para impedir que los rebeldes pudieran huir por Mexerah Chamán pasando a la zona meridional de Marruecos se efectuó un movimiento convergente de dos columnas ligeras; una desde Assa y otra desde Gulimine por Labiar sobre dicho vado quedando así cerradas las dos ramas de la tenaza el 9 marzo.

Los resultados fueron los previstos, el viejo Belgacem N'gadi con 20.000 familias hizo su sumisión al Majzen el 12 de marzo. El 16 estaban pues totalmente terminadas (3) las operaciones emprendidas el 23 febrero, las pérdidas habían sido reducidas: Muertos: Un oficial francés (Teniente Petit). Un oficial indígena (Teniente Lahoussine). Un sub-oficial francés, dos tiradores marroquíes y 6 guemirs. Heridos: Un oficial francés, un sub-oficial francés y 13 de tropa.

El 18, Mr. Ponsot, Residente General de Francia en Marruecos, revista en el campamento de aviación de Bu Izakaren a los Grupos de Operaciones al mando del General Huré y recibe la sumisión de los Jefes indígenas. El acto es de grande y honda significación; la pacificación de Marruecos, comenzada 25 años antes, ha terminado; por primera vez en la Historia, un Marruecos totalmente pacificado y totalmente sometido a la autoridad del Sultán, se incorpora a la civilización universal.

Mr. Ponsot impuso condecoraciones y pronunció ante las tropas un vibrante discurso en el que no faltó, no podía faltar, un emocionado recuerdo para el Mariscal Lyautey que pronto reposará en esa tierra marroquí que él amó tanto. La obra del Mariscal continuada por Mr. Lucien Saint, que supo recoger,

(1) Se sale por completo de este trabajo el detalle, interesante, de efectivos, funcionamiento de servicios, etc. Quien pueda interesarse por su conocimiento, leerá con fruto: J. Cobet. *Détails inédits sur une grande oeuvre. La pacification de l'Anti Atlas* (La Presse marocaine 15-18 julio) hecho sobre datos oficiales extensos y precisos de la columna de operaciones del Oeste. Ver también los trabajos citados del General Catroux y del Coronel Charbonneau.

(2) Había asistido a estas operaciones como Agregado al Cuartel General francés el Comandante de E. M. Don Dario Gaxapo Valdés. A más del trabajo a que nos referimos en la bibliografía, dió conferencias sobre el desarrollo de las operaciones del Anti-Atlas en el Casino Militar de Melilla y en Cuartel de Ercaína de Tetuán.

(3) La rapidez con que se movieron las columnas siguiendo, como hemos visto, determinados ejes produjeron, forzosamente regiones que quedaron entre ellas y que convenía recorrer y limpiar de rebeldes. Estos recorridos se hicieron hasta el 26 de marzo.

su espíritu, y eficazmente apoyada en los últimos años por razones de política militar metropolitana por el General Weygand, se vé ahora bajo el gobierno de Mr. Ponsot, coronada por el más franco éxito.

El Mariscal Petain, Ministro de la Guerra, felicitó a las tropas en nombre del ejército francés.

El resultado de estas operaciones no puede sorprender a quienes hayan seguido con alguna atención las campañas francesas en Marruecos, especialmente en los últimos años; la acción sobre el territorio del Uad el Abid, sobre Tafilete, el Atlas medio, el Yebel Sarro..., han ido poniendo de relieve una doctrina militar, un útil que se perfecciona por día, han mostrado los matices de la política indígena, de la utilización de las tropas auxiliares, del empleo de la aviación, de la cartografía; los avances en las experiencias de motorización, el empleo de unidades especiales cuando se han ido aproximando a las regiones saharianas, la construcción de pistas, la preparación de bases, la capacitación de los mandos, todos ellos bien reputados en esas acciones: Huré, Giraud, Catroux, Marratuech, Blanc, Tixier, Trinquet, Legrand...; la precisión creciente con que las operaciones se preparan...

Reunidos todos esos elementos en esta última acción militar marroquí, los hechos han querido, y cada ejecutante, arma o servicio, parece que ha tenido plena conciencia de ello, que fuera una especie de magnífica apoteosis en la que cada cual muestra lo mejor de su experiencia, de su entrenamiento, de su técnica (1). Por eso, las operaciones del Anti-Atlas pueden considerarse, en todos sus aspectos, como modelo de operaciones coloniales y un estudio militar minucioso sería, sin duda, del mayor interés y daría enseñanzas utilísimas en todas las ramas del Arte militar.

PACIFICACIÓN DEL SAHARA OCCIDENTAL. OCUPACIÓN DE TINDUF. (1.º de abril) (2)

Yá el 11 de marzo, a la vista del desarrollo de las operaciones del Anti-Atlas y de la desmoralización producida en los rebeldes por el rápido movimiento de las columnas, había apreciado el General Huré la posibilidad de ocupar Tinduf, más allá de los límites de Marruecos en el territorio de los confines argelo-marroquíes. Solicitada la debida autorización, le fué concedida el 18 por Mr. Ponsot.

La ocupación de Tinduf, inhabitado, exigía una lucha mayor contra el terreno que contra los disidentes, la ruta cortaba, en efecto, la Hammada del Dráa obligando a trabajar en terreno rocoso y a ganar rápidamente una altura de 300 metros. Este problema de las pistas, cualquiera que fueran sus dificultades no podía serlo para tropas tan entrenadas y reputadas en esta clase de trabajos; y la Legión y los senegaleses ejecutaron las obras de la pista, del 20 al 30 de Marzo.

La marcha de las fuerzas del Grupo Giraud se dispuso en dos columnas, una motorizada (Coronel Trinquet) que partiendo de Agga remontaría la Hammada por Merkala para alcanzar Tinduf, y otra ligera (Coronel Chardón; Jefe del Territorio de Uarazat), que partiendo de M'hamid, en el codo del Dráa, iría a unirse a la anterior en Tinduf.

El 31 de marzo, el General Giraud, con el grupo motorizado del Coronel Trinquet (unos 300 vehículos) sale de Agga alcanzando ese mismo día Merkala (110 kilómetros) donde vivaquean. El día 1 a las 11 de la mañana entran en Tinduf

donde fué izada la bandera francesa (1); se había realizado el primer acto de la pacificación del Sahara occidental y de la unión con Argelia y Mauritania; las tropas de Marruecos comenzaban a actuar más allá de las fronteras del Imperio.

La columna Chardón llegó el 2 a Tinduf.

Reconocimiento de Ain Ben Tili. (3 Abril) Enlace con las fuerzas de Mauritania en Bir el Guerdan. (7 Abril). El General Giraud dispuso que se efectuara un reconocimiento hacia Ain Ben Tili (S. O. próximo a la frontera del Sahara español) a 200 kilómetros de Tinduf; este reconocimiento lo efectuó el día 3 el Coronel Trinquet con una pequeña columna de 16 coches ligeros llevando como enlace un avión de turismo Marcel-Bloch que hubo de prestar grandes servicios. Regresaron a Tinduf el día siguiente.

Mientras este reconocimiento se efectuaba, supo por Radio el General Giraud, que un destacamento de fuerzas de Mauritania había salido de Iyil hacia el norte y que se encontraba nomadizando a la altura del paralelo 24 hacia B. Moghreïn con el fin de apoyar la acción marroquí sobre Dráa; solicitó la oportuna autorización para enlazar con él, el General Huré había llegado el 4 a Tinduf, y dispuso el movimiento de sus fuerzas para el día 6.

En este día el General Giraud con el Coronel Trinquet y elementos motorizados formando una columna de 22 vehículos, 2 aviones Potez y el avión turismo Marcel-Bloch, salió para Ain Ben Tili utilizando el itinerario reconocido el día 3; tanto en uno como en otro recorrido, las tropas tuvieron que salvar en algunos puntos las dificultades que el terreno oponía a la marcha. El 6 pernoctaron en Ain Ben Tili y el 7 emprendieron la marcha hacia Bir el Guerdan situando los aviones a las fuerzas de Mauritania. El enlace se efectuó, como estaba previsto, en Bir el Guerdan a 280 kilómetros de Tinduf, base de las fuerzas de Marruecos y Argelia y 600 de Atar, base de las tropas de Mauritania.

Hubo en el encuentro la natural emoción nacida en una realidad impresionante; se había demostrado la posibilidad de un enlace que militarmente había de ejercer gran influencia sobre las poblaciones nómadas saharianas situadas entre Marruecos, Argelia y el Africa Occidental Francesa; se habrían posibilidades comerciales que, como ahora veremos, iban a ser pronto apreciadas y valoradas (2). Ese mismo día en que se realizaba el enlace Marruecos-Mauritania desembarcaba en la playa de Sidi Ifni el Coronel Capaz.

El 8, las tropas de Giraud y del Comandante Bouteil, Jefe del círculo de Adrar, regresaron a sus bases.

CONSECUENCIAS DE LAS OPERACIONES DEL SAHARA OCCIDENTAL. SE CREA EL GRUPO MARRUECOS-NIGER.

Ocupada la cuenca inferior del Dráa, ocupado Tinduf, realizado el enlace con el Africa Occidental francesa y en condiciones de abordar eficazmente el problema de la seguridad del Sahara occidental volvía a adquirir todo su valor económico y comercial la gran ruta de las caravanas que por Agadir, Tiznit, el Dráa, Tinduf, Timbuctú, iba al Níger relacionando económicamente Marruecos y el Sudán.

Comunicación occidental a través del entonces difícil e inmenso obstáculo natural del Sahara, cuyos puntos de etapa nos hablan, en los motivos de su creación o de su abandono, o en su decadencia actual, de una preocupación constante por esa comunicación Marruecos Sudán, de una constante también, actividad de las tribus nómadas y semi-nómadas, señoras del desierto, sobre esas caravanas que por motivos muy diversos habían llegado a ser en nuestros días de realización práctica imposible.

Restablecerlas aprovechándose de las circunstancias nuevas (pacificación de Marruecos, Argelia, y A. O. F.) y de los medios nuevos: (automóvil, avión, telegrafía sin hilos) para atraer hacia Marruecos en corriente comercial vivificadora los recursos del Africa central, para relacionar Marruecos con

(1) Estas operaciones recuerdan en muchos aspectos las realizadas en junio y julio de 1927 en la zona española (Yebala) y que determinaron la total pacificación del territorio no alterada desde entonces. Nuestra doctrina militar colonial de aquella época se encuentra especialmente en los libros del General Gode «Las etapas de la pacificación» y del Comandante Díaz de Villegas «Lecciones de la experiencia» (Enseñanzas de las campañas de Marruecos).

(2) Bibliografía.

La liaison Maroc-Mauritanie. L'Illustration, 5 mayo 1934.
Après la pacification de l'Anti Atlas. General Théveney. La France Militaire 5, 17, 24, 27, 28 mayo y 1.º junio.
Vers Tindouf I. Pourquoi II. Comment III. Notes de route. Robert Boutet. La Vigie Marocaine, (3-11 Abril 1934).
L'occupation de Tindouf et la jonction entre les troupes algero-marocaines. L'Afrique Française. Abril 1934 pág. 223.

La première jonction entre le Maroc et l'A. O. F. en Mauritanie Algérienne. Jean Wilms. La Vigie Marocaine (22-23-24 Abril 1934).

Quiénes deseen conocer más datos sobre el empleo de las unidades motorizadas, tanto en las operaciones del Atlas como en las del Sahara occidental, los encontrarán en los trabajos publicados por el General Théveney en La France Militaire durante el mes de octubre de 1934 y que llevan por título Le Train motorisé au Maroc. Ver también los publicados con el mismo título en 19 y 24 diciembre.

(1) Tinduf había sido visitada por fuerzas francesas en dos ocasiones: Capitán Resseot (1925) y Capitán Brosset (1928). En la actualidad estaba arruinada y abandonada como consecuencia de las incursiones de los nómadas Regueibat, Ulad Delin, etc.

(2) Para celebrar el feliz término de la pacificación marroquí, la Sociedad La Djellaba tan inteligente y eficazmente interesada en las cuestiones marroquíes celebró diversos actos.

En este año 1934 se inauguró también el monumento elevado en memoria del Capitán Bournazel.

Dakar abriendo un trozo de una de las comunicaciones más importantes del mundo: Europa-Africa-América, fué la clara preocupación de los que, para realizarla, constituyeron en Casablanca el *Comité Maroc-Niger*.

Este comité ha realizado gestiones oficiales, ha hecho labor de divulgación mediante conferencias, trabajos de prensa, etc. y aunque la etapa veraniega impuso a sus tareas una calma obligada, a fin del año 1934 reanudó su actividad enviando a Dakar a Jean Wilms para continuar allí el estudio de esa realización.

En definitiva conviene señalar la existencia de una visión clara y de una firme voluntad de servirla, al margen de acción oficial, del interés económico mundial de la comunicación entre Marruecos y el A. O. F. a través del Sahara occidental.

SE REORGANIZA EL TERRITORIO DE LOS CONFINES ARGELO-MARROQUÍES (1.º MAYO 1934).

Modificadas fundamentalmente por las operaciones militares las condiciones que habían determinado el Decreto de 3 de Febrero 1930 creando el territorio de los Confines Argelo-Marroquíes, ya se modificaron sus disposiciones por Decreto Presidencial de 5 de Agosto 1934 (1) se preveían en él nuevas modificaciones. Las operaciones de 1934, Anti-Atlas y ocupación de Tinduf, haciéndolas posibles, determinaron la Instrucción de 10 abril 1934 para la ejecución del Decreto de 5 de agosto 1933.

La idea continúa siendo la misma, pero algunos territorios han quedado ya totalmente pacificados y fuera del alcance de la anarquía y del bandolerismo sahariano, otros en cambio se han ganado a la rebeldía y al entrar a formar parte del territorio de los confines, han exigido un nuevo acoplamiento.

El artículo 9.º de las Instrucciones señala claramente el propósito: «La misión general del Mando de los confines argelo-marroquíes es mantener el orden y asegurar la seguridad en toda la extensión de su mando, conforme a las instrucciones dadas por el Comisario residente general de Francia en Marruecos; una de sus misiones esenciales es proteger los ejes de comunicación transaharianos».

El territorio seguía comprendiendo parte de Argelia, Marruecos y A. O. F. (al norte del paralelo 25 °) pero sin que ello afecte para nada a los límites ya señalados o por determinar entre aquellos tres países; el mando se establece en Tinduf y las tropas de que dispone seguirán perteneciendo a Marruecos y Argelia. (2)

Esta necesidad ya señalada de dejar regiones que antes pertenecían a los Territorios de los confines y de tomar otras nue-

vas afectas antes a la Región de Marraquex, determinó como complemento, una reorganización de las Regiones del Sur, creando el *Territorio autónomo de Tafilete* con cabecera en Ksar es Souk, y modificando la organización de la *Región de Marraquex*. Ambas disposiciones referidas a la misma fecha, 1.º de Mayo, que la de los Confines Argelo-Marroquíes.



Un partidario

RECONOCIMIENTO EN EL SAHARA OCCIDENTAL. ENLACE DE LAS FUERZAS DE MARRUECOS, ARGELIA Y A. O. F. (DICIEMBRE 1934).

El enlace efectuado en Abril en los pozos de Guerdane abría una posibilidad de comunicaciones con el A. O. F., pero la necesidad de explorar el territorio en otros sentidos de completar los enlaces ya realizados en 1933 entre el A. O. F. y Argelia y de tener un punto de convergencia de las fuerzas de los tres territorios hicieron continuar los reconocimientos a partir de Tinduf.

No fueron los menos interesantes los ensayos de la C. A. T. que logró llevar en Agosto a Ain ben Tili un convoy de 4 camiones y 1 autocar, sacando enseñanzas muy útiles respecto a los medios de transportes en el desierto. (1). Las experiencias continuaron en Septiembre en las proximidades de Tinduf y podrían considerarse terminadas en Octubre.

En este mismo mes el Comandante Tavera hacía en avión la travesía del Sahara occidental francés. En Noviembre, destacamentos de Argelia y del A. O. F. enlazaban en Taudenei.

Para el mes de Diciembre se dispuso un movimiento de fuerzas que se iba a realizar en tres fases. En la primera, dos fracciones salieron de Tinduf (el 11) Una ligera, al mando del Coronel Trinquet, por Aunet Legra buscaba la ruta hacia el Aiun de Abd el Malek. Otra

pesada, al mando del Coronel Charbonneau marchó hacia el puesto avanzado de Ain ben Tili para desde él y viniendo de Oeste a Este concurrir con el Coronel Trinquet en el Aiun de Abd el Malek. El 15 de Diciembre se reunieron ambas fracciones en el punto previsto.

En el Aiun de Abd el Malek se encontraba ya vivaqueando la compañía meharista del Tuat (Argelia) y el grupo nómada de Chengueti (A. O. F.). El 16 por la tarde llega el convoy automovil de la Mauritania con M. Chazelas, Inspector de Administración, Delegado del Gobernador General de la Mauritania, y el Coronel Aubert, Jefe de las tropas de este Territorio.

La segunda fase comprende la marcha de los grupos allí reunidos a Ain ben Tili. Guerdane, Aguemar y Bir Moghreine donde el 20 enlazan estas fuerzas con las del Círculo de Atar venidas desde Fort Gouraud (establecido en 1933 en Kedia Iyil).

La aviación de los tres territorios tomó parte muy activa y se demostró la posibilidad de un enlace rápido y eficaz.

En la tercera fase (del 22 al 24) estas experiencias se llevaron al máximo por la marcha de los destacamentos a sus bases; un destacamento ligero del grupo argelo-marroquí llegó a Kedia el Iyil y desde allí regresó a Tinduf.

Durante el periodo de estos movimientos, las autoridades de los tres territorios allí reunidos pudieron recorrer Tinduf, Agadir, Kedia el Iyil, San Luis y Dakar.

Las enseñanzas han sido importantes, sin embargo aun

(1) Se trata de camiones de 12 toneladas. En esa experiencia se llegó a la conclusión de que convenía un grupo de triples rueda tractora y un juego de doble rueda delantera, 12 en total.



El Campamento de la columna Giraud en Tinduf

(1) AFRICA. Febrero 1934, pagina 38.

(2) Como consecuencia de esta reorganización, cesó en el mando de los Territorios argelo-marroquíes el General Giraud que pasó a Argelia a mandar la división de Orán y que fué objeto de un merecido homenaje (Abril) tanto por el mando, orden del día del General Huré despidiéndolo, como de sus tropas y del elemento civil en Bu Denib. La labor del General Giraud de 1930 a 1934 ha sido de las más brillantes de Marruecos y son una nueva ejecutoria de sus altas virtudes militares.

Otras modificaciones en los Mandos son: el paso a Túnez, como adjunto al General Jefe de las Tropas de Túnez, del General de División Hanote, Jefe de E. M. General del General Huré. El destino a Francia del General Gendre que estaba a las ordenes del Residente General; el pase a la reserva del General Huot y su sustitución en el mando de la Sub-División de Casablanca por el General Rousseau, adjunto al General Jefe de la Caballería de Marruecos.

Finalmente el ascenso y el nombramiento del General Huré (citado en la orden del Ejército de 9 de Julio) como miembro del Consejo Superior de la Guerra e Inspector General de las Tropas de Africa del Norte (Enero 1935) si bien no parece que se incorporará a su nuevo cargo hasta haber dejado terminada la organización y el acoplamiento de las fuerzas a la nueva situación de Marruecos. En Enero visitó Marruecos el General Gouraud, en Febrero, en misión de estudios, el Almirante Herr, en Mayo el General Georges, Inspector General de las Tropas de Ultramar, también el General Michaud, Inspector General de las fuerzas aéreas de Ultramar.

quedan que mejorar algunas por lo que respecta a los vehículos más apropiados y al más perfecto enlace de los elementos del desierto: automóvil, camello, avión, y telegrafía sin hilos. Continuar esas experiencias, completar el conocimiento del desierto, combinar los movimientos de las fuerzas, establecer nuevos puestos, controlar el movimiento de los nómadas, resolver el problema del Río de Oro español...son tareas que veremos acometer en el curso del año 1935.

LA POLÍTICA ESPAÑOLA EN EL SUR DE MARRUECOS Y EL SAHARA OCCIDENTAL.

Las operaciones del Anti-Atlas, a las que asistió como Agregado al Cuartel General francés el Comandante de E. M. de nuestro ejército Gazapo Valdés, determinando el statu-quo con los habitantes del territorio español de Ifni, su envolvimento por las columnas francesas y la sumisión a nuestras autoridades de Cabo Juby de Merebbi Rebbo, hicieron apreciar justamente al Gobierno Lerroux que había llegado el momento favorable para la ocupación de Ifni, ya decidida en principio como de ejecución necesaria.

La resolución de problema tan delicado corrió a cargo del Coronel Capaz que llevó a cabo con completo éxito en la primera decena de Abril (1).

La ocupación de Smara por la mía de camellos de Cabo Juby (Capitán de artillería Bullón en Julio 1934) (2) puso de relieve el propósito del Gobierno español de comenzar, con útiles eficientes, la labor de la policía del desierto y el control de las poblaciones nómadas que recorren nuestro Río de Oro.

Como en estas mismas columnas venimos estudiando, *La acción de España en el Africa Occidental* (3) y uno de sus capítulos, y el más importante, ha de estar dedicado a la ocupación de Ifni y a la organización de este nuevo territorio español, que ha venido gravitando durante siglos en la política nacional, aplazamos para entonces la exposición detallada de esta cooperación española suficientemente conocida, por otra parte, para que adquiera en este estudio de hoy el debido y destacado relieve que le corresponde.

EFFECTIVOS DEL CUERPO DE OCUPACIÓN DE MARRUECOS. (4)

Es lógico que a la pacificación total de Marruecos, al nuevo estado de cosas así creado corresponda una organización nueva, una reducción de efectivos militares. Ya nos hemos ocupado (5) de los distintos aspectos de esta cuestión; registraremos hoy que a principios del año 1934 fueron enviados a Francia, un Batallón de cada uno de los Regimientos 1.º, 3.º y 7.º de Tiradores Marroquíes. Por orden de Abril del mismo año se dispuso que pasaran a la metrópoli los Regimientos 14.º de Tiradores argelinos (Septiembre), 15.º de Tiradores argelinos (Diciembre) y 2 Batallones del 8.º Regimiento de Tiradores Marroquíes que se completaba con el Batallón del 3.º ya en Francia y cuyo Regimiento se disolvía en 1.º de Septiembre. Con estos tres Regi-

mientos se formaba un Grupo Norte-Africano cuyo Estado Mayor estará en Chateauroux.

Se disolvió el 37.º Regimiento de Aviación, el 6.º escuadrón del 1.º Regimiento extranjero de Caballería y en fin 1934 se hablaba del envío de nuevas fuerzas a Francia.

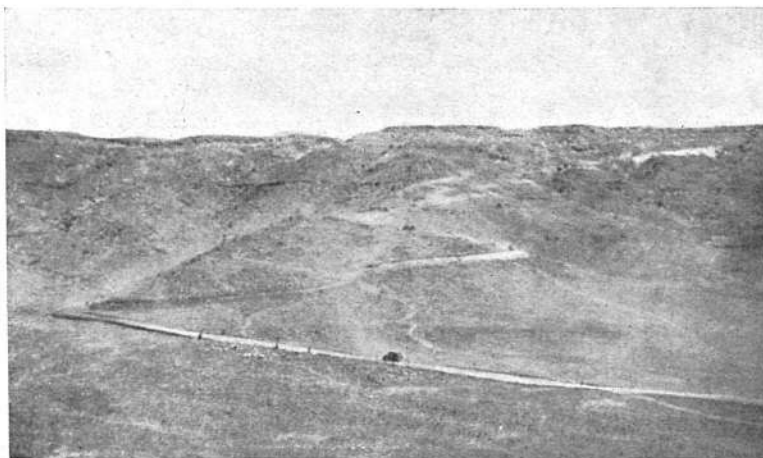
La guarnición de infantería de Marruecos queda así compuesta y a reserva de nuevas reducciones: por cuatro Regimientos de Tiradores Marroquíes (1.º, 2.º, 4.º y 7.º), un Regimiento de Tiradores Argelinos (13.º), un Regimiento de Zuavos, un Batallón autónomo del Regimiento de Infantería Colonial de Marruecos, uno o dos Regimientos de senegaleses (se señalaba el propósito de mandar uno de estos Regimientos a Argelia o Tunes) Además los 3 Regimientos de la Legión extranjera (2.º, 3.º y 4.º) cada uno a tres Batallones de Infantería, una compañía de zapadores, una compañía de útiles y transmisiones y una compañía montada (la del 4.º Regimiento motorizada).

La organización del territorio no está aún, a lo que parece definitivamente resuelta y se cree, existe el propósito de que, a más de las guarniciones de las Regiones (estas Regiones pudieran ser: Norte (Fez); Sur (Marrakech), Atlas (Midelt), Confines argelo-marroquíes (Tinduf), exista una división de reserva en Mequinez sin mando territorial, en condiciones de acudir allí donde fuera necesario. Mequinez pasará a ser centro Militar del Marruecos Francés.

RESUMEN DEL AÑO 1934.

Durante él se obtiene la pacificación total de Marruecos

y se cierra con broche de oro un periodo de poco más de un cuarto de siglo durante el cual la transformación del Imperio Marroquí, ha sido completa. El ejército franco-marroquí llega a estas operaciones habiendo alcanzado, en la larga etapa de su actuación; un perfeccionamiento casi insuperable en todos los aspectos de su actuación: mandos, política indígena, organización, comunicaciones, armamento, empleo de fuerzas indígenas, motorización.. En las operaciones del Anti-Atlas



La pista de la Hammada del Drâa

encontrará quien lo desee enseñanzas magníficas y amplias en cualquiera de esos aspectos.

Tan interesantes y fecundas como las anteriores son las acciones militares desarrolladas en el Sahara occidental francés, ya territorio de soberanía con la ocupación de Tinduf y los enlaces efectuados con Argelia y con Mauritania. Hay una visión clara de los aspectos de este problema: apertura de la comunicación tradicional Marruecos-Niger; hacer la policía del desierto poniendo a cubierto de golpes de mano esa comunicación y los territorios franceses que bordean el Sahara. Es muy amplio el desierto, es verdad, pero no lo es menos que la civilización moderna (aviones, automóvil, telegrafía sin hilos,...) constituyen un arma poderosa que el enemigo no tiene posibilidad de contrarrestar: las sorpresas, las concentraciones, y los movimientos serán cada día más difíciles porque el control de esos medios modernos se irá cerrando a su alrededor. Sin esos auxiliares poderosos, el independiente nómada tendrá que irse sometiendo a una organización, a una disciplina, a una ley.

Elogiados cálidamente la acción y los resultados, puesta de relieve toda la importancia y toda la valía de la obra francesa en Marruecos durante el año 1934 digamos unas palabras sobre el punto de vista español; el croquis adjunto dice mucho más de lo que nosotros pudiéramos decir. El desierto es muy amplio pero sus condiciones limitan poderosamente sus medios de comunicación; de aquí que estos sean reducidos, de aquí también la gran importancia que adquieren. Por eso, la comunicación Agadir-Timbuctú-Niger ha tenido siempre tan alto interés.

Desviarla hacia Canarias en nuestro provecho, fué todo el

(1) *Africa*. Marzo 1934.

(2) *Africa*. Septiembre-Octubre 1934. Pag. 178-180.

(3) *Africa*. 1934-De Abril a Diciembre.

(4) Durante el año se registraron las acciones de diversas partidas que ejercieron su acción tanto en el sur de Tafílete, hacia los territorios Sur-Argelinos y en el Drâa antes del comienzo de las operaciones, pero sin que ninguna de ellas pasara de la categoría de episodio local y sin mayor trascendencia.

Registremos la muerte, en su retiro de Annoeur donde vivía desde su sumisión al Majzen en 1926, de Sidi Raho el famoso jefe rebelde que había luchado tenaz y heroicamente contra el Majzen y los franceses desde 1912.

(5) *Africa*. Febrero 1934-pag. 39. Continúa en primer plano la preocupación por la seguridad interior y la necesidad de no dar sensación de debilidad.

ideal de los africanistas españoles; conseguirlo fué lo que nos impulsó a ir a Villa Cisneros, a pedir insistentemente la ocupación de Santa Cruz de Mar Pequeña; el croquis dice también el acierto que los inspiraba, las Canarias siguen siendo la base geográfica natural de estos territorios, la línea Agadir-Timbuctú rota y deshecha por tantas causas, favorecía nuestro propósito.

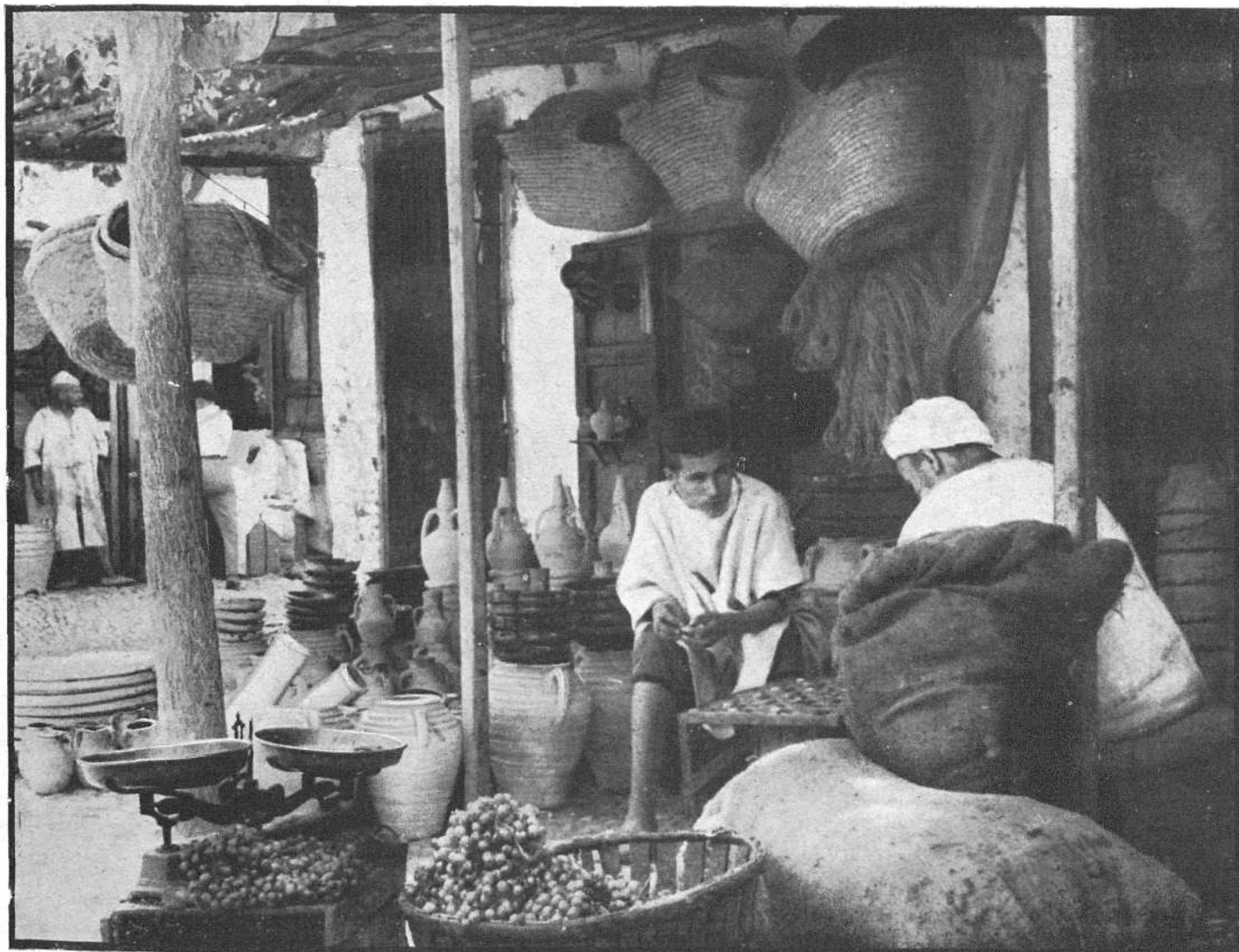
Pero en política internacional, los errores políticos, la falta de visión, y la inactividad, se pagan caros, los derechos seculares caducan si nó se vivifican con la acción, si nó se les valoriza a diario con la actuación, sostenida y vigilante. Perdimos en el Tratado de 1900 el Adrar Temar, en 1902 y 1904 la cuenca del Sur, en 1912 el enlace Ifni con Cabo Juby. Hemos venido cubriendo nuestra inactividad con los tópicos de siempre: operaciones en el Africa Occidental cuando a nosotros nos convenga...; cierto, nadie puede ponerlo en duda. Pero mientras nosotros nos paramos y sesteamos al sol, los demás actúan. Francia pacifica el S. O. de Marruecos, avanza sus puestos de contacto con el Sahara, las zonas de seguridad, rehace, trozo a trozo, la gran arteria rota, Agadir-Timbuctú. Cuan-

do despertemos será tarde; unas fronteras bien guardadas nos cerrarán el acceso al interior. Y aunque nuestros territorios sigan cumpliendo otras finalidades, la principal, la que impulsó hacia ellos el pensamiento y la acción de nuestros africanistas, desconocidos, ignorados y aún vejados por la España oficial, esa ya no podrá cumplirse (1).

Estas amargas reflexiones de un español no afectan ¡quien podría creerlo! al justísimo elogio que merece la actuación militar francesa en el año 1934. De desear es que durante el año que ahora empieza se liquiden, con el mayor anhelo de cordialidad y de justicia por ambas partes, las diferencias existentes en el N. O. de Africa entre Francia y España y que tomando enseñanzas en la dura experiencia de nuestros propios errores, desgarrones de nuestra misma carne, podamos realizar en el Africa Occidental la misión reducida, pero todavía importante, que aun nos queda en aquellos territorios.

(1) El Croquis dice también el valor altísimo del proyecto de tunel del Estrecho de Gibraltar.

Tomás GARCIA FIGUERAS



LA FOTOGRAFIA ARTISTICA EN MARRUECOS.—En el Zoco de Tetuán.

CRONICA MENSUAL DE TANGER

I.—LOS JUEGOS DE AZAR



UN periodista, en conversación con el Excmo. Sr. Ministro de España en Tánger don José Rojas y Moreno, le preguntó sobre la posición de España respecto a los juegos de azar. El representante de España notificó al informador que el Gobierno de la República, en cuanto se le ofreciesen las garantías que necesitaba para controlar la entrada de viajeros de la Zona española, con el fin de poder prohibir a los funcionarios que jugasen, aceptaría los juegos, además de quedar estipulado de antemano la parte proporcional para el capital español en el monopolio de la explotación de los juegos que se tendría que crear.

Esta declaración tiene un significativo valor, ya que todos sabemos la campaña que contra España se emprendió a raíz de la última petición hecha por la Asamblea Legislativa al Comité de Control, campaña en la que se vertieron conceptos molestos y hasta infundados contra España, a la que trataban de obstruccionista para el buen desenvolvimiento económico de Tánger.

Al ser conocida la opinión actual de nuestro Gobierno, los interesados en la vuelta a los juegos han dado nuevamente comienzo a sus gestiones de organización, a fin de que en el momento oportuno exista una entidad solvente que pueda tomar la concesión.

Noticias que han llegado a nuestros oídos, y que con no ser oficiosas nos merecen crédito, por lo hacederas que son, nos han hecho saber que es propósito de la entidad el montar un Casino de recreos en el Palacio del Sultán Muley Hafid, propiedad del Estado español, situado en el Monte, donde al par que se organizaría lo necesario para los juegos se construiría un soberbio hotel con teatro y otros espectáculos.

También tenemos entendido que dentro de muy poco tiempo la Asamblea Legislativa renovará sus peticiones al Comité de Control, o Comisión Interventora, en el caso concreto de autorización de los juegos de azar, lo que demuestra lo activamente que se lleva la cuestión.

Una vez que ya tenemos casi segura la derogación del artículo 52 de la Convención de París, en lo que toca a la unanimidad, a la que España no ha de oponerse, en principio, cabe suponer que los otros representantes de potencias hagan lo propio; pues estaría bueno que después de haberse podido conseguir la venia de España salieran a relucir pretensiones de otras naciones, con lo que la cosa se complicaría.

A nuestro entender, la cuestión de los juegos debe quedar resuelta satisfactoriamente, para que en la práctica se pueda saber si Tánger es población capaz de mantener un establecimiento de primera categoría, contando con el elemento turístico; pues también podría darse el caso probable de que a los tres meses de abierto el Casino tuviera que cerrarse por pérdidas en el negocio. No podemos olvidar la crisis porque atravesamos que ha de obligar a los turistas a ser prudentes en los dispendios, cosa que, al parecer, no piensan los interesados en que se vuelva a jugar.

No obstante nuestras apreciaciones, hay que reconocer que, a Tánger, lo que le interesa de momento es que la entidad monopolizadora de los juegos reglamentados invierta en la ciudad unos cuantos millones en obras y en derechos de la concesión,

aunque después el negocio fracase. Desde luego, mucho mejor sería que el Casino de recreos hiciera pingües beneficios con lo que todos saldríamos ganando. Más como decimos, la crisis general nos hace ser un tanto escépticos al apreciar el pró y el contra del negocio.

II.—UN CANDIDATO PARA EL PUESTO DE ADMINISTRADOR DE LA ZONA INTERNACIONAL DE TÁNGER.

Un periódico lanzó un nombre como posible candidato al puesto de Administrador principal de la Zona de Tánger al revisarse el texto estatutario, puesto que España puede pedir para sí. No es posible que, dado lo largo del tiempo que aún queda para hablar de modo concreto, sea una voz oficiosa la que ha lanzado el colega; pero el caso es que otros órganos de prensa han tomado como buena la noticia y la opinión española ha mostrado su contento al saber de quién se trataba.

Don Isidoro de las Cagigas es el nombre que anda de boca en boca como futuro Administrador. La gente se ha dado en comentarlo, los periódicos también, con lo que basta para dar visos de posibilidad a lo que hoy solo es un rumor.

Y en verdad que, el Cónsul Cagigas, a más de ser una autoridad en materia marroquí, posee todas las inmejorables cualidades que se necesitan para ser un buen Administrador en país de régimen internacional al modo en que aquí se practica. El aludido, de recto proceder, activo y de iniciativas privadas muy interesantes, podría ser una garantía para españoles y extranjeros. No lo dudamos. Ahora que, la costumbre generalizada de ciertos sectores de prensa de dar nombres a destiempo puede ser perjudicial para los intereses nacionales mismos; pues si a España le pudiera interesar el nombramiento de la personalidad a que hacemos referencia para el cargo de Administrador, puesto tan codiciado para todas las naciones incluidas en el régimen, los comentarios e indicaciones debieran guardarse para cuando, de modo seguro supiéramos que era cosa hecha el que a España se le iba a conceder tal representación.

La prueba está en que, a raíz de lanzarse tal especie, en los círculos que pudiéramos llamar oficiosos se han hecho comentarios un tanto osados y se han llevado a cabo gestiones encaminadas a averiguar la verdad de la noticia. Es decir; se han puesto en guardia contra posibles eventualidades, ya que no hay que echar en olvido que la personalidad del Sr. Cagigas es bien conocida en Marruecos, donde su gestión, con haber sido del agrado de los españoles, no lo ha sido tanto para ciertos elementos extranjeros.

III.—ANTE LA REVISIÓN DEL ESTATUTO

Ante los pocos meses que quedan para la fecha en que ha de tener lugar la revisión estatutaria, la prensa española local, dentro del más alto patriotismo, ha comenzado a estudiar el tema de la revisión, a base de los puntos que habría que tocar y que corresponden a los derechos que España posee en Tánger, derechos que hanse visto atropellados en la práctica.

Como puntos básicos sobre los que hacen hincapié se dan a la publicidad los siguientes:

El puesto de administrador español; una mayor intervención en las aduanas y la representación numérica que en la Asamblea Legislativa corresponde a España, no tanto en los puestos nacio-

nales sino en los que representan los Marroquíes que suman, seis de musulmanes y tres de israelitas, puestos que son otros tantos votos en contra de España, salvo uno de cada delegación que son nombrados con el consentimiento de la Legación.

Este último tema, quizá el más interesante, es de todo punto preciso que se estudie bien, dado que son siete votos que corresponden de hecho y de derecho a Rabat, puesto que son nombrados por el Mendub, que como bien se sabe es el representante del Sultán, y por lo tanto francés. De tal modo, como está constituida hoy la Asamblea, por la preponderancia que debíamos tener, por lo menos en relación a que existen muchos marroquíes de nuestra Zona y a que la Asamblea trata asuntos que influyen sobremanera en cuestiones que atañen a los territorios bajo el mando de España, la proporción debiera establecerse por igual.

Además, existe otro caso. El que se refiere a la administración indígena en la que no tenemos parte. El Mendub está asistido por un interventor francés, cosa que no especifica la letra del Estatuto. Cuando menos, se puede solicitar que el tal interventor dependa de la Administración de la Zona en vez de Rabat, directamente.

Haremos destacar que, hablando en tangerino, a la ciudad le interesaría sobremanera el que las aduanas fueran también netamente tangerinas y controladas por España, con lo que se evitarían ciertas trabas que hoy existen y el comercio tangerino podría desenvolverse mucho mejor al desaparecer la frontera fiscal que separa a Tánger de la Zona de influencia española.

En resumidas cuentas, ya que de hecho Tánger se ha dividido del Imperio Jerifiano, lo natural sería dotarle de un régimen plenamente autónomo en su administración, sin ingerencias

absurdas del protectorado francés, que permite en la actualidad el mantenimiento de un régimen que queremos llamar internacional pero sin poder desligarnos de la tutela que sobre la ciudad ejerce Rabat.

IV.—15 MILLONES PARA EL PUERTO, 9
PARA OBRAS EN LA CIUDAD Y POR LO
TANTO LOS IMPUESTOS

Ya es cosa segura. Al puerto se le van a conceder quince millones de francos para que alargue el rompeolas y el muelle de atraque, unos metros más. Mediante un empréstito que garantiza el Sultán, la Administración de la Zona está haciendo las oportunas gestiones para encontrar un buen prestamista.

Como se recordará, la primera petición que se hizo sobre empréstito al puerto era de once millones; más por circunstancias que nadie se explica se han concedido 15. En cambio, para mejorar el saneamiento y embellecimiento de Tánger—cosa que se hizo como píldora dorada para que fueran aceptados los impuestos—se pensó en nueve millones y esos son los que conceden.

Para hacer frente a los servicios del empréstito y pago del capital, se crearán impuestos, según declaración del Administrador, no nuevos como patentes, tertib y otros, sino que se recargarán los ya existentes que son de tasa de consumo.

Sea de la forma que fuere, es sentar un mal precedente y embargar la economía tangerina más de lo que está. Recuérdese que ya pagamos, solo para el puerto, la elevada suma de cuatro millones y medio de francos anuales. Podemos contar para presupuestos venideros que esta cantidad se verá aumentada en un millón y medio más aproximadamente.

F. García SOLVES



Libros, Revistas, Conferencias

ASSOCIATION FRANCAISE POUR L'AVANCEMENT DES SCIENCES. CONGRESO EN FEZ Y MARRAQUES. *Anales de la Asociación Española para el progreso de las ciencias*. Revista trimestral. Año 1. Núm. 1. Madrid 1934.



En el número 1 de esta interesante revista, órgano de la benemérita Asociación Española para el progreso de las Ciencias, y con ocasión de los Congresos celebrados por la similar francesa en Rabat, los días 28, 29 y 30 de marzo, se insertan datos sobre dicha Sociedad fundada en 1872. La Junta que actualmente la rige, el Comité local del Congreso de Marruecos, la organización general del viaje y de la estancia en Marruecos, el Congreso, propuesta para el orden del día del Congreso y las excursiones en Marruecos (31 de Marzo a 6 de Abril) a Casablanca, Marrakech, Fez y Mequinez.

Las noticias sobre la celebración del Congreso y los trabajos presentados por los españoles pueden verse en el núm. 2, página 447 de la misma Revista.

EL PETROLEO EN MARRUECOS. Por Agustín Marín y Juan Lizaur, Ingeniero de Minas. *Anales de la Asociación Española para el progreso de las ciencias*. Año 1. Núm. 2. Madrid 1934.

Los Sres. Marín y Lizaur, que ya habían presentado al Congreso de Rabat a que hace referencia la nota anterior, un trabajo sobre «*Commencement des Investigations Pétrolifères dans la zone du Protectorat espagnol du Maroc*», lo amplían ahora en este estudio. Se refieren a los Trabajos en la zona francesa, (investigaciones en el Garb, Yebel Tselfat (región de Fez) y Gueznaia, (región de Taza) y a los Estudios en la zona Española zona occidental, triángulo Arcila, Larache, Alcazarquivir) y de una manera especial en las proximidades de Dxar Yedid.

Como se sabe, los trabajos en el Marruecos francés aunque mantenidos aún en el plano del interés científico, sin que hayan alcanzado el del industrial, permiten concebir esperanzas fundadas; por lo que respecta a la zona española, las consideraciones que hacen los Sres. Marín y Lizaur (estructura del terreno semejante a otras regiones donde se ha hallado petróleo, resultado de las investigaciones en el Marruecos francés, la zona de Ain Hauss (Garb) dista menos de 100 kilómetros de la de Dxar Yedid, las manifestaciones de hidrocarburos en la región y la existencia de niveles estratigráficos apropiados para el almacenaje natural de aceites) justifican perfectamente el interés con que deben ser seguidas las investigaciones. Si el éxito las corona, la estructura económica de Marruecos variaría totalmente.

EL ESTADO ACTUAL DE LA OLEICULTURA EN AFRICA. Por Angel Pascual Canut, Perito Agrícola. *Economía y Técnica Agrícola*. Publicación mensual de la Dirección de Agricultura. Año 3.º, núm. 21. Enero 1934. Madrid.

El olivo, riqueza de Africa del Norte en la antigüedad desarrollada considerablemente durante la dominación romana, en decadencia después por el abandono de su cultivo y por causas diversas, comienza de nuevo a adquirir importancia que se aumentará en años sucesivos a medida que vayan entrando en producción las nuevas plantaciones y que continúe normalmente el aumento de superficie cultivada. Tema interesante en sí mismo y por los problemas que crea en la economía de las metrópolis europeas un Africa del Norte Mediterránea con sus mismos cultivos, olivo, vid, cereales... problema interior hasta ir desplazando de los mercados la importación y que surge en la economía exterior cuando esas necesidades están cubiertas.

He aquí el resumen estadístico sacado del Trabajo del Señor

Pascual e incompleto forzosamente ya que, en esas cifras están incluidos los acebuches y no figuran en la misma proporción las nuevas plantaciones, etc, pero que permiten dar una idea muy general de esta riqueza.

	Hectáreas	Olivos cultivados	Producción de aceite en quintales m.º
Tunez	350,700	18 millones	400,000
Argelia		15 id.	250,000
Marruecos Francés		6 id.	80 a 130,000
Tripolitania	45,000	2 1/2 id.	35,000
Cirenaica	1,320	60,000	—
Egipto	1,000	160,000	—
Unión de Africa del Sur	80	4,000	—

El estudio contiene referencias sobre las variedades cultivadas, olivares experimentales, molinos aceiteros, cooperativas oleícolas, viveros, federaciones, etc. Echamos de menos la referencia de la zona española de Marruecos, en la que el problema es sin embargo, de gran interés. Los datos eran:

	Olivos cultivados	Producción de aceite en Quintales métricos
1930	263,746	3,800
1931	311,321	4,500

Como hace notar Torrejón (1) en plantación regular, hubieran significado unas 2 900 hectáreas. Durante el período en que desempeñó la Alta Comisaria el General Jordana se inició, sobre bases firmes, una labor civil verdaderamente interesante y amplia (comunicaciones, obras públicas, enseñanza, sanidad, colonización...) en ella se atendía a la riqueza olivarrera de nuestra zona.

LAS PLANTAS PARASITAS. Por el Dr. Joaquín Más y Guindal, del Comité Nacional de plantas medicinales. *Economía y Técnica Agrícola*. Año III. N.º 21. Madrid. Enero 1934.

Un estudio de gran interés para el agricultor en el que el prestigioso e infatigable compañero Sr. Más y Guindal pone de relieve una vez más sus profundos conocimientos en la materia no obstante el carácter de divulgación que su autor ha querido darle. Hay, es el motivo de esta referencia, unas noticias sobre esas plantas en Marruecos: «En nuestro protectorado de Marruecos están representadas, como es de suponer, las plantas parásitas por algunos géneros citados; tal sucede con las especies siguientes encontradas en nuestras excursiones botánicas por la zona, desde el año 1.926 al 31.

Osyris alba; llega a veces a formar agrupaciones en las cercanías de Tetuán también la encontramos en las inmediaciones de los poblados próximos ó en Targuist, Taria (Rif).

Viscum cruciatum; parásito en las adelfas, le hallamos en el río Nekor ó entre Villa Alhucemas y Targuist, ó bien sobre los majuelos en Puente Fomento antes de llegar a Xauen.

Cytinus Hypocistis; viviendo sobre las jaras en la base de los Dersa (Tetuán) en las inmediaciones ó en el Rif, como en Telata de Ketama, durante nuestra estancia en los bosques de cedros.

Cuscuta epithymus; en los Dersas de Tetuán, parásito de los gomones, *Astericus*, *Fumana*, etc.

(1) D. Angel Torrejón, entusiasta Director de Colonización, en ese período publicó un interesante trabajo *Riqueza Olivarrera. El comercio y la producción de aceites en la zona española de Marruecos*. «AFRICA» (Junio 1930) número extraordinario dedicado a la colonización. Ver también el *Vademecum* de 1931 de Inspección de Intervenciones y Tropas Jafilianas.

Orobanché; varias especies en los poblados próximos a Tetuán, en Imasines (Rif) ó en los montes Gorgues y Gurugú.

LYAUTEY L'AFRICAIN. Por Ladislás Passuth. *Nouvelle Revue de Hongrie*. Budapest. Octubre 1934.

LA ENSEÑANZA EN MARRUECOS. Por Adalberto Aguilar. *Revista de Escuelas Normales*. Año XII. N.º 100. Madrid. Enero 1934.

Una divulgación sobre el tema, que comprende: Actual organización de la enseñanza en el Protectorado. (1; Escuelas Españolas. 2; Escuelas hispano-árabes. 3; Escuelas hispano-israelitas. 4; Escuelas rurales; Otros centros oficiales; Escuelas no oficiales). Organización administrativa de la primera enseñanza en la zona. Mejoras de orden económico. Mejoras de orden técnico. Las Escuelas españolas en Tánger.

LA ZONE ESPAGNOLE DU MAROC. Por Robert Ricard. *Bulletin Hispanique*. Tome XXXVI. N.º 3. Juillet-Septembre 1931.

El hecho de haber reunido en diez y seis páginas, cuajadas de interesantes y atinadas observaciones, lo más destacado en el plano de las ideas y en el de la acción de la obra española en Marruecos, bastaría para dar a Ricard un crédito de estudioso, inteligente y realizador perfecto de una labor de síntesis que, por otra parte, él no precisa, ya que sus numerosos trabajos acreditan esas cualidades teniendo, además, para los españoles la cordialidad de su amistad y de su destacado, antiguo y sólido hispanismo.

El trabajo, en todos sus aspectos, puede considerarse perfecto. Sus observaciones sobre la supuesta lentitud con que España ha llevado la pacificación de su zona (cómo van adquiriendo su justo y minúsculo valor en la historia los diez y ocho años de 1909 a 1927! (dificultades del terreno, dificultades de los primeros tiempos, necesidad de hacer revivir una tradición africanista); sobre el desastre del año 1921 (falta de instrumento militar adecuado, juntas de defensas, dificultades geográficas, aislamiento de las dos zonas oriental y occidental, comunicaciones lentas) son exactísimas y Ricard ha sabido poner al descubierto de un modo acabado los verdaderos motivos de aquella lentitud y de aquél reves.

Muestra como hoy están corregidas esas dificultades, elogia el útil colonial español, servicio de Intervenciones, Regulares, Mehallas, Guardia Civil y de un modo muy especial el Tercio al que considera como una de las bases del Protectorado; elogia también la política de comunicaciones destacando la carretera Ceuta-Melilla, espina dorsal del protectorado.

Señala, muy acertadamente, las dos ocasiones en las que España pudo haber resuelto su problema marroquí, o al menos acelerado eficazmente su resolución; los mandos del General Gómez Jordana y de su sucesor el General Berenguer, analizando esquemáticamente las causas que se opusieron a ello; la historia habrá de dar, en efecto, a estas dos actuaciones todo el realce que merecen.

Estudia rápidamente el repliegue y la colaboración franco-española elogiando debida y muy justamente a Goded, Millán Astray y Capaz por la obra que realizaron. En este punto, comprendemos la dificultad, creemos que Ricard ha debido citar también a Franco y que el elogio de la voluntad de Primo de Rivera y de la actuación de Sanjurjo debía haber quedado más explícito.

Termina el estudio con unas observaciones muy justas y oportunas sobre la solidez de la paz obtenida, las excelentes condiciones en que, como consecuencia de esa paz, se encuentra España para proseguir una labor que, por la pequeña extensión del país, su escasa riqueza, su pequeña población, etc., debe continuar siendo llevada, como hasta aquí, dentro de límites de prudencia y de modestia. De este modo nuestra zona puede llegar a ser, a juicio del autor y si tenemos la voluntad de que lo sea, una cosa perfecta, una obra maestra de colonización, de orden y de gobierno.

Con unas notas bibliográficas seleccionadas y llenando una verdadera finalidad de orientación, concluye Ricard su interesante y equilibrado trabajo que será leído con placer y con elogio por cuantos en España se interesan por su problema marroquí.

Un estudio valioso sobre la personalidad y la acción de aquel cuya universalidad y elevación de espíritu «explican el fluido mágico que de él emanaba y, gracias al cual, este hombre profundamente cristiano, pudo poner en movimiento las fuerzas del mundo musulmán que dormían o se paralizaban mutuamente». Del que por su concepto de las más altas virtudes civiles y militares pudo decirse justamente que fué «un realista que ha dado un imperio a la República francesa» sin que su fidelidad hacia los miembros de la casa de Lorena dejara de manifestarse en todo momento.

Las altas cualidades de Lyautey le hicieron siempre vivir a disgusto en el medio político. La coalición radical-socialista que no supo apreciar todas las virtudes del Mariscal y su devoción patriótica, le hizo pasar por la amargura de dejar Marruecos, llegando a Marsella «casi olvidado, como un viejo general retirado...» La providencia había de ser más justa con él y había de brindarle años después la ocasión magnífica de la *Exposición Colonial de París*. «A las puertas de París, hace tres años, franceses de color representando una masa de cien millones de hombres dispersos en las cinco partes del mundo, desfilaron ante un octogenario que — según palabras de Louis Barthou, encarna, junto con Pasteur y de Lesseps, el genio creador y pacífico de la Francia y en cuya obra, por un momento, la Francia entera se reconocía con gratitud».

Aprovechemos para elogiar debidamente la *Nouvelle Revue de Hongrie* que viene realizando una bella labor poniendo de relieve el magnífico pasado clásico de Hungría, dando a conocer las ideas y los valores actuales de todo orden situándolos en el cuadro de la alta cultura y de la alta política europea.

VIAJE A MARRUECOS DE LOS ALUMNOS DE 4.º DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA. Por Luis M. de Gana, Fernando de Urrutia y Francisco Hernández Rubio. *Incar*. Año III. núm. 10. Enero-Febrero 1934.

Esta revista, órgano de la Federación de Asociaciones Profesionales de Alumnos de las Escuelas especiales de Ingenieros y Arquitectos, da cuenta del viaje realizado a Ronda, Ceuta, Tetuán, Arcila, y Tánger bajo la dirección de los Profesores Anasagasti y Ripollés; viaje que tiene de simpático el haber sido costeado por los propios alumnos y realizado aprovechando unas cortas vacaciones. — V. de M.

Extraordinario de LA GACETA DE AFRICA de Tetuán. — Enero 1935.

El estimado diario tetauni «La Gaceta de Africa», ha querido ofrecer una prueba palpable de su vitalidad y de su buen deseo de contribuir al auge y a la buena orientación de las actividades españolas en Marruecos, con un número extraordinario dedicado exclusivamente a nuestra posición, nuestra acción y nuestro Protectorado en la Zona de influencia que fué reservada a España en el Imperio del Mogreb.

Confieso lealmente que estos extraordinarios coloniales suelen despertar en mí escaso interés y hasta poca simpatía. Todo ese gran globo inflado del éxito francés en la vecina Zona de Protectorado, está producido a base de memorias oficiales y extraordinarios oficiosos de la prensa francesa en Marruecos. La realidad que hoy despierta a nuestros vecinos se resume en una formidable frase pronunciada por labios autorizados que hablan en la Conferencia Imperial francesa, en nombre de las actividades vivas de Francia en Marruecos: «Nous demandons donc d'abord, qu'on s'efforce de répondre a cette premiere question: la liquidation du passé». Un pasado que representa por de pronto 15.000 millones de francos de gastos de primer establecimiento públicos o privados, unos 9.000 millones de gastos militares y un servicio de deuda que importa el 30 % de las obligaciones presupuestarias... Ese es el dorado presente que en los números extraordinarios de la prensa francesa de Marruecos y en las memorias y publicaciones oficiales del Protectorado francés, llenaba columnas y columnas de prosa y de números, cantando el optimismo y batiendo las palmas del triunfo.

El número de *La Gaceta de Africa* parece haber querido salvar este escollo; procura ante todo una buena cualidad, prenda de acierto en la mayoría de los casos; reúne junto a los articulistas, que pudiéramos decir del estado oficial del Protectorado, las plumas libres de toda traba y enlace con dicho estado oficial. Así, junto a la autorizada pluma de S. E. El Alto Comisario Don Manuel Rico Avello, que traza el cuadro de un discreto concepto del Protectorado y de sus posibilidades, la muy ágil y a la vez concienzuda y cultísima del Excmo. Señor Don Manuel de la Plaza, las del General Capaz, del Presidente de la Audiencia Sr. Martínez Cabrera, del Sr. Pita Do Rego, del Sr. Serrano Piñana, de Don Luis Barbero, Don Alejandro Torrejón, Don Alvaro Yanguas, González Badía y otras muy apreciables y destacadas entre las autoridades y funcionarios de la Zona, encontramos otras libres de Potous, Enrique Arques, Cohen, Antonio de Vega, Roda Jiménez y las tangerinas muy documentadas y justamente bien conocidas de Don Ramón V. Franqueira, Díaz Merry, Ferrer, Ruiz Orsatti y Giménez Cazorla, presididas dignísimamente por la de nuestro Cónsul General en Tánger Sr. Rojas y Moreno. De Ceuta y de Melilla, factores y valores cada día de mayor actualidad e interés para el equilibrio de nuestra política en Marruecos: también plumas oficiales y libres alternan la labor informadora que caracteriza principalmente el número extraordinario de *La Gaceta de Africa*.

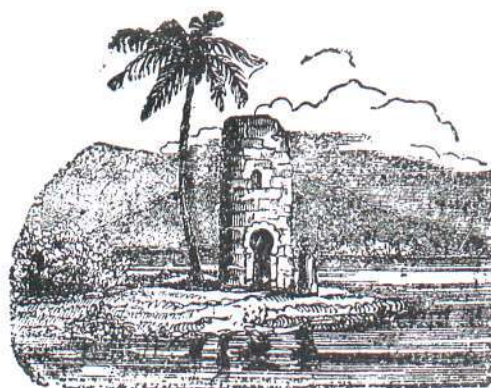
Hay pues en ese gran esfuerzo del diario de Tetuán la posibilidad de un buen cociente de estimable objetividad y de honrado y verdadero valor informativo.

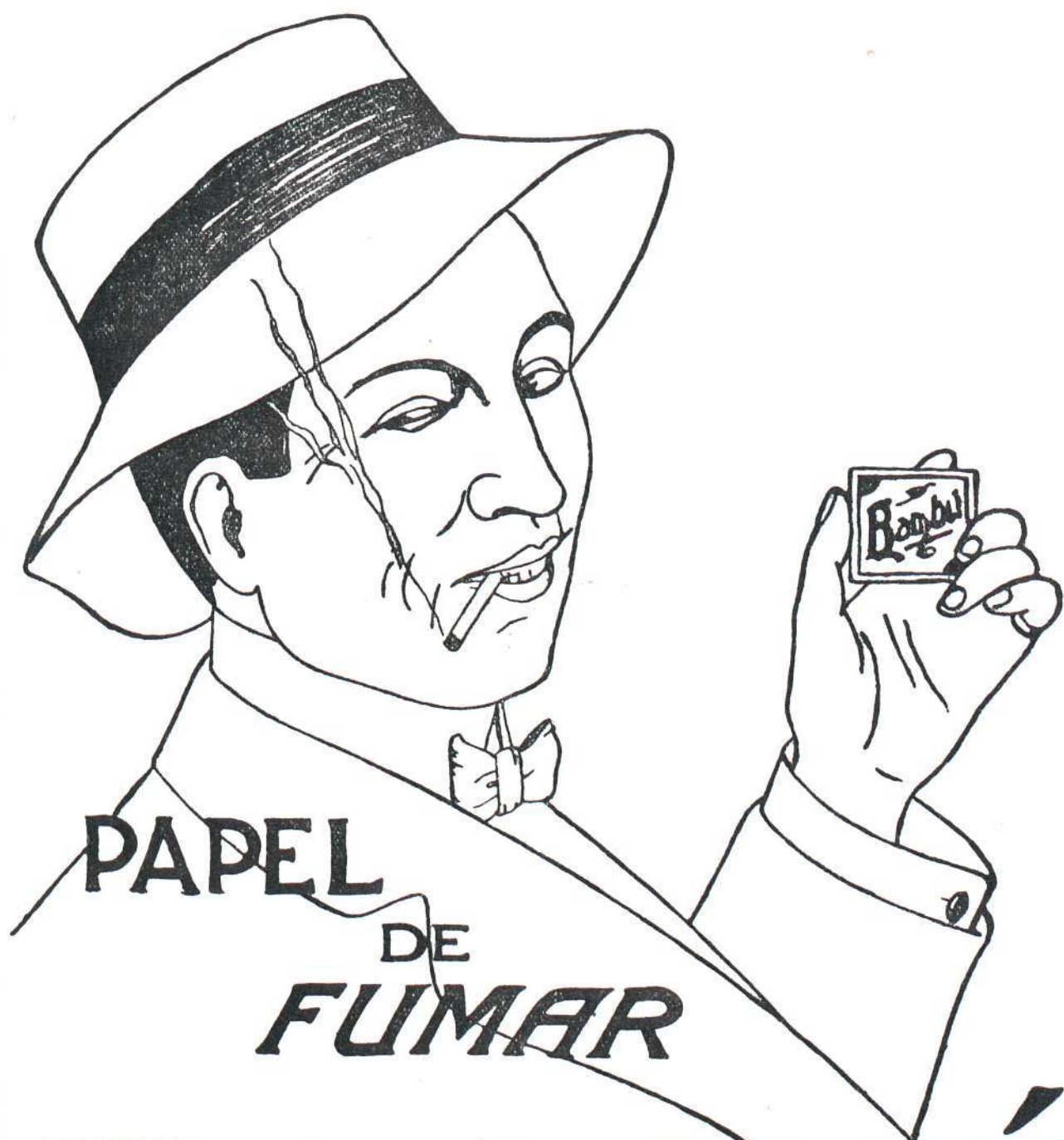
Aún hay más, encontramos objetividad, sinceridad, ponderación serena de la realidad en algunos de los trabajos, que pudiéramos calificar de oficiales. Guardan esa deseable y preciosa calidad las breves líneas de S. E. el Alto Comisario y es todo él un sagaz y cuerdisimo llamamiento a esas virtudes—objeti-

dad, ponderación, sinceridad, serenidad de visión—el artículo del ilustre Secretario General y sabio magistrado Don Manuel de la Plaza... «y la hora de ahora es la de ponderación de los valores, la de la separación dolorosa entre los que son reales y los que fueron ficticios, la de los sacrificios colectivos, la de la creación, más que la de la restauración de una economía que apenas si balbucea...» He aquí todo un programa de «*liquidación del pasado*». No como la de nuestros vecinos precipitada, angustiosa, al borde del derrumbamiento, sino en la *hora de ahora*; es decir en buena y excelente oportunidad para ir la llevando a cabo paso a paso, sin precipitaciones, pero sin vacilaciones, ni encogimientos... ¡Buena síntesis del presente, del pasado y del porvenir, este artículo semi oficial del primer funcionario de la Zona!

Así pues nuestro querido colega *La Gaceta de Africa* no ha forjado uno de esos innumerables espejuelos con que la prensa colonial suele contribuir culpablemente a los grandes errores coloniales. Su número extraordinario, es como una tribuna pública, donde la cultura, las buenas formas y el bien decir no traban los fueros de la objetividad y de la verdad. Donde, como dejo aprobado, las mismas plumas oficiales no sienten, a veces, reparo en hablar con claridad y con realidad.

Vaya pues nuestro aplauso sincero, como acostumbramos a hacerlo en esta Revista, sin hipérboles literarios ni chaparrones de adjetivos. Con un ¡bien! que nos sale del corazón y de la conciencia de compañeros de periodismo. Nuestro aplauso para la Dirección y Redacción de *La Gaceta de Africa* al que hemos de unir el parabién más cumplido por el hermoso y espléndido éxito editorial, tipográfico y gráfico que representa ese magnífico y excelentemente editado libro—pues eso es en realidad—de cerca de 200 páginas, tan bien impresas, tan bien ilustradas y tan acertadamente distribuidas.—A. M. de la E.





PAPEL

DE

FUMAR

BAMBÚ



PRECIO 1'25 PESETAS

© Biblioteca Nacional de España